



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

EXPERIENCIAS Y SIGNIFICADOS DE LA HOMOSEXUALIDAD DENTRO DE
LAS FAMILIAS CON MIEMBROS HOMOSEXUALES.

T E S I S E M P I R I C A
QUE PÀRA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
HEIDI TERESITA MORALES MENDEZ

DIRECTORA: DRA. DIANA ISELA CORDOBA BASULTO
DICTAMINADORES: DR. JOSE SALVADOR SAPIEN LOPEZ
LIC. JORGE GUERRA GARCIA



IZTACALA

TLALNEPANTLA EDO. DE MEX.

OCTUBRE DEL 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En primer lugar quiero dedicarles esta tesis **A MIS PAPÁS**, ya que para ellos tiene un valor muy especial y es una manera simbólica de agradecer todo lo que han hecho y siguen haciendo por mí, brindándome siempre su apoyo y su amor incondicional. LOS ADORO.

A mis hermanas **JOTI, PANCH Y HEMANI** quienes me dieron el ejemplo de que si se puede culminar lo que se inicia, además de ser mis amigas.

A mis hermanos que están cerca **GUS Y WOODY** que se que puedo contar con ellos; y a los que están lejos **JUANCHO Y FEDERAL**.

A mis hermanos **ROLIS Y RICHARD** que los extraño mucho y me hubiera gustado compartir este momento con ustedes.

A **DIANA Y SALVADOR** muchas gracias por su enorme paciencia, comprensión y por supuesto, por los conocimientos compartidos.

A LAS FAMILIAS PARTICIPANTES por aceptar compartir estos momentos importantes de su vida conmigo.

A mi gran compañera en este último paso **BETY**.

A mi personita especial en quien encuentro apoyo y mucho amor **CRIS**.

A **ISMA**, gracias por brindarme todo el apoyo para poder seguir formándome como psicóloga.

Y a los que no mencioné pero que han ocupado una parte importante en algún momento de mi vida.

GRACIAS

INDICE

Resumen	4
Introducción	5
Metodología	30
Resultados	36
Discusión	75
Conclusiones	88
Bibliografía	93
Anexo	98

RESUMEN

Bajo un enfoque cualitativo y partiendo de la perspectiva de género, se investigaron las experiencias y los significados dentro de familias con un miembro homosexual masculino, así como el observar las diferencias entre como lo viven los hombres y como las mujeres. Participaron integrantes de 3 familias: Familia Salazar (madre y padre), Familia Gómez (madre, hermano, miembro homosexual) y Familia Marín (miembro homosexual). Los temas que se abordaron por medio de entrevistas fueron: los significados y las experiencias antes y después de “*salir del closet*”, las formas de “*salir de closet*”, las principales reacciones y el proceso posterior a la revelación. Hombres y mujeres reportaron: a) significados negativos: homosexualidad igual a enfermedad y degeneración; b) significados positivos: los homosexuales como gente común; y c) significados relacionados a la homosexualidad como el que un hombre se “acueste” con otro hombre y que sea femenino. Los homosexuales hablaron de una infancia “difícil”, solitaria, confusa y de sentirse diferentes en actitudes y gustos esperados para su género. Hubo intolerancia masculina (agresión física y verbal) ante la homosexualidad. Las formas de revelación fueron: el revelarlo por si mismo o el ser obligado a hacerlo. La madre y los hermanos fueron enterados primero, el padre en algunos casos no lo supo abiertamente. Dentro de las familias las reacciones fueron distintas: las madres se cuestionaron la posible causa, los hermanos tuvieron más reacciones negativas (decepción y vergüenza), y las hermanas reportaron aceptación y apoyo. Solo una familia experimentó el proceso de resolución, que incluyó el cambio en los significados de la homosexualidad. Mujeres y hombres experimentaron hostilidad ante ella, pero los hombres la manifestaron en agresión. La homosexualidad masculina dentro de la familia requiere de ajustes para vivir con ella y afecta a todos los miembros de la familia, ya que significó el poner en juego la masculinidad de su hermano o hijo. La investigación cualitativa permitió ver de manera muy específica y cercana como cada miembro de las familias manejaron la homosexualidad dentro de casa y a su vez ante la sociedad.

Palabras Clave: homosexualidad, género, familia, masculinidad.

INTRODUCCION

Como bien se sabe el tema de la homosexualidad ha sido estudiado ampliamente, enfocándose en diversos aspectos que se involucran alrededor de ella, éste podría ser un estudio más, aunque se debe tomar en cuenta que en todos los estudios realizados se han encontrado temas interesantes o se han reforzado hallazgos, y el presente estudio no fue la excepción.

Podría suponerse que la homosexualidad ya no es un tema tan controversial, debido a que cada vez es más común que personas con esta preferencia sexual se acepten como tales ante la sociedad, se manifiesten y vivan plenamente como cualquier persona. Además, las nuevas generaciones parecen ser más tolerantes ante ésta, pues ya no es un fenómeno raro el poder ver homosexuales declarados en las escuelas y en los lugares que frecuenta la población joven, tales como los antros, los cines , etc. De hecho, la comunidad gay se ha vuelto una población importante, que cuenta con lugares dirigidos hacia ella, desde cines, antros, teatros, lugares de encuentro, incluso hoteles. Aunque habría que preguntarse, si esto es realmente porque necesitan estos espacios, o porque la sociedad necesita que ellos estén en lugares especiales.

Sin embargo, así como puede haber una mayor tolerancia ante la homosexualidad que se supone es manifestada principalmente por las mujeres, no hay que olvidar que también existe la contraparte, es decir, la discriminación, la intolerancia y la agresión ante la misma, que también supuestamente es manifestada por parte de los hombres, sobretodo cuando se habla de la homosexualidad masculina.

Esto puede corresponder a una condición de género, en la cual los hombres se ven afectados por lo que puede significar un hombre que no actúa como lo que se espera de él (no es masculino, ni macho, ni dominante, etc.), y además se piensa que adopta una condición femenina, que se relaciona principalmente con su actividad sexual.

El presente estudio estuvo basado en temas centrales como el género, la sexualidad, la masculinidad y por supuesto la homosexualidad, que incluye desde concepciones teóricas, hasta lo que ocurre a nivel familiar, que fue la población en la que se enfocó.

Género

La sociedad moderna se encuentra fragmentada por muchas divisiones, marcada por clases, razas, religión, ideología, status, edad. Estas a su vez se intersectan con otras dos divisiones fundamentales: género y orientación sexual.

El propósito de realizar dichas divisiones, es debido, a que lo que se juega en cualquier sociedad es el poder (poder social, político, económico, etc.), que se le otorga a los individuos según al grupo que pertenezcan.

Sin embargo, muchas de las divisiones mencionadas (raza, religión etc.) no determinan el papel que juega cada individuo dentro de una sociedad, a lo largo de su vida, pero estas al relacionarse con el género y la orientación sexual sí pueden llegar a ser determinantes de acuerdo al modo de vida y al poder que le corresponde a cada quien.

Aunque dicho poder no se otorga con el simple hecho de pertenecer a un grupo determinado sino en la medida en la se adopten ciertos comportamientos y actitudes según al grupo en el que la sociedad identifica a cada uno.

El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas; y estas interpretaciones, y los modelos que crean, operan tanto a nivel social como individual (Conway, 2003).

De esta manera, el género y la orientación sexual, son dos factores que influyen en la forma como se desenvuelve un individuo dentro de cualquier sociedad. Adecuándose o no a lo que se espera de él.

El género se relaciona con el sexo, de hecho se podría decir que lo contiene y partiendo de esto último se comenzará definiendo sexo.

Antes de nacer se cuenta con una composición cromosómica particular XX o XY, lo cual se denomina **sexo cromosómico**; al nacer existen ciertas gónadas sexuales (ovarios o testículos) y de acuerdo a esta clasificación está el **sexo gonadal**, posteriormente y de acuerdo a lo anterior todos se enfrentan a la **asignación del sexo**, es decir, hombre (XY+genitales externos) o mujer (XX+genitales internos). Hasta aquí es el sexo, una clasificación de acuerdo a las características cromosómicas y físicas, lo interesante está en cómo vivir dentro de esa clasificación. Cómo “cubrir” ese conjunto de maneras aceptadas histórica y culturalmente de ser hombre o mujer, esa síntesis bio-psico-social-cultural de cada persona (Cazes, 2000), que de acuerdo con Lamas (2003) funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social.

Aquí es donde aparece de forma más amplia el **género** o mejor conocido como la **categoría de género**, la cual permite sacar del terreno biológico lo que determina la diferencia entre los sexos, y colocarlo en el terreno simbólico. El género se define como la masculinidad y la femineidad de las personas, esta red de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer, mediante un proceso de construcción social (West y Fenstermaker, 1995; Beneria y Roldan, 1992).

Dentro de este proceso influyen los estereotipos genéricos, lo que se espera de un hombre o de una mujer, en los cuales se concentran los roles de género, es decir, todo aquel conjunto de características físicas, psicológicas y formas de

actividad que se atribuyen diferencialmente a los miembros de cada sexo (Valladares 1990, cit, en Navarrete, 2002).

Los **roles de género** cuentan con medios específicos para transmitirlos. Esteva (cit. en Navarrete, 2002) menciona que la familia es la principal transmisora de estos, y se puede observar desde el momento en que los padres comienzan a elegir ropa de ciertos colores y juguetes “adecuados a su género”, principalmente, desde antes del nacimiento. Así mismo surgen las expectativas a futuro de acuerdo al sexo del hijo o la hija. Si se llega a pensar que se va a tener un hombre, todo gira alrededor de lo fuerte, el poder, los deportes, el liderazgo, la competencia y la independencia. Por otra parte, si se sueña con que el nuevo ser es mujer, entonces, gira alrededor de lo hermoso, lo fino, lo delicado, lo sensible, el talento artístico, etc.

Posterior a las expectativas de los padres y a la manera como se relacionan con su hijo o hija después del nacimiento, los niños comienzan a manifestar de manera más clara las diferencias en su comportamiento social en relación a su sexo. En una edad temprana los niños se relacionan con los niños, las niñas con las niñas, y excluyen al otro género. Y se habla de una división en dos vertientes: los juegos y comportamientos de niños y los juegos y comportamientos de niñas, dando como resultado seres de naturaleza masculina o femenina, nunca ambas.

De acuerdo a esto, Lamas (2003) menciona que los sistemas de género, sin importar período histórico, son sistemas binarios que oponen al hombre con la mujer, lo masculino con lo femenino, y esto por lo general, no en un plan de igualdad, sino en un orden jerárquico, que da ciertas ventajas y desventajas de acuerdo al rol que se pretende cubrir, y esto se va observando durante el desarrollo de los individuos.

En la adolescencia, las reglas a seguir en cuanto a los roles de género, suelen ser más problemáticas. De acuerdo a Masters y Jhonson (1985) los jóvenes varones

tienen que atenerse a tres normas básicas: 1) ante todo, sobresalir en los deportes, 2) mostrarse interesados por las mujeres, y 3) no mostrar rasgos ni gustos femeninos, pero sí mostrarse como un ser independiente. Al referirnos a las mujeres, tiene que desenvolverse en un sistema patriarcal, el cual les “impone” que deben desarrollar sus aptitudes hogareñas y de servidumbre, así como, ser sumisas y dependientes.

Otro punto importante que se involucra con el género y la familia, es la desigualdad en cuanto a los derechos y las obligaciones que les corresponden a los hombres y a las mujeres. Desde pequeñas las mujeres son integradas a las labores del hogar y no porque ellas lo deseen sino porque es una obligación que van adquiriendo a través de sus padres, los niños en cambio no cuentan con tareas específicas dentro del hogar. Estas desigualdades siguen en el periodo de la adolescencia donde lo más frecuente es que el los hijos varones tengan más libertad para salir a fiestas, llegar más tarde a casa, tener novias, y las mujeres tengan que salir acompañadas, o simplemente no salir y además ellas siguen teniendo como obligación las tareas domésticas que tanto la madre como el padre las deslindan de los hombres.

Sin embargo, las nociones de feminidad y la masculinidad no son eternas ni universales, tienen que ver con las costumbres y la educación (Ardila, 1998). Dichas expectativas o normas de género no siempre están claramente explícitas; a menudo se transmiten de manera implícita a través del lenguaje y otros símbolos (Conway, et al, 2003). De hecho, a diferencia del sexo biológico, los roles de género y los comportamientos y relaciones entre hombres y mujeres (relaciones de género) pueden cambiar con el tiempo, incluso ciertos aspectos de estos roles derivan de las diferencias biológicas entre los sexos (Lamas, 2003).

No obstante, en la edad adulta los estereotipos que fueron marcados a lo largo de su vida, ya están plenamente concientizados y de hecho ya se comienzan a transmitir nuevamente. En otras palabras, se habla de que ya está establecida una

identidad de género, que de acuerdo con Lamas (2003) se establece más o menos a la misma edad en la que el niño adquiere el lenguaje (entre los dos o tres años) y es anterior al conocimiento de las diferencias anatómicas entre los sexos.

En primer lugar nos referimos a identidad, a aquello que informa acerca de lo que tenemos en común, nos asemeja y nos hace reconocibles, de lo que es verdadero en nosotros, dicho proceso puede controlar, restringir e inhibir, pero al mismo tiempo proporciona acogida, confianza y seguridad. Por lo tanto, la identidad de género se refiere a la identificación que cada individuo tiene según al grupo al cual se siente perteneciente (masculino o femenino) y actúa, siente y se expresa de acuerdo a ciertos patrones que corresponden a cada uno.

Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino, y una niña al de lo femenino, esto determina muchas de sus experiencias a lo largo de su vida, como el de aceptar o rechazar ciertas tareas, dependiendo de dicha identidad.

Sexualidad

La sexualidad va de la mano del concepto de género, y ésta incluye a la otra división fundamental de la sociedad: la preferencia sexual.

La **sexualidad** es identificada con el erotismo, de hecho como términos son usados indistintamente, al igual que es reducida al definirla como sexo, sin embargo, la sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste. Está constituida por sus formas de actuar, de comportarse, de pensar, y de sentir, de acuerdo a las capacidades intelectuales, afectivas y vitales asociadas al sexo, el cual está incluido en el género. La expectativa de que niños y niñas van a parecer hombres y mujeres en lo que hacen, en su apariencia y en la forma en que se tratan uno al otro, constituye un tema central.

A pesar de que esta expresión biológica, psicológica, política y erótica de los individuos (Cazés, 2000) se vive de manera personal, existen ciertos **guiones sexuales** que caracterizan a las culturas y que son transmitidos de generación en generación.

La idea de un guión nos permite organizar nuestras ideas sobre nuestro comportamiento, los guiones justifican los actos que están de acuerdo con ellos y hacen que se pongan en tela de juicio los que no lo están. Más específicamente, se puede decir que los guiones sexuales, son subconjuntos de guiones sociales, con el mismo propósito. Una persona se define según con quién practica el sexo, qué es lo que practica como tal, cuándo, dónde y porqué lo realiza, y así es como se organizan los guiones sexuales de cualquier sociedad. El aprender un guión sexual y como aplicarlo, es parte del crecimiento de cada individuo (Gagnon, 1980).

Estos guiones sexuales tienen mayor importancia en la pubertad, donde los jóvenes se muestran ante el mundo como actores sociosexuales, aprenden formas de relación con personas del mismo o de distinto sexo, modos de afecto o intimidad, así como las primeras experiencias sexuales, tanto en hombres como en mujeres. Aunque es importante puntualizar que la diferencia que existe en el ámbito sexual no es simplemente entre hombres y mujeres, sino más bien entre lo masculino y lo femenino. Sin embargo, cada cultura define de manera diferenciada los contenidos, las formas y los procesos de lo masculino y de lo femenino; aprecia, reconoce e impone a los géneros valores positivos y negativos como esenciales para asegurar su cumplimiento cotidiano.

Por consiguiente, los guiones sexuales marcan ciertas conductas sexuales, que se manifiestan de acuerdo al género con el que nos sentimos identificados, es decir, la **identidad sexual**, la cual a su vez se relaciona íntimamente con la identidad genérica. Se podría suponer que la identidad sexual deba incluir todo lo que es sexual en una persona: funciones fisiológicas, tipo e intensidad de los

comportamientos sexuales, la propia percepción como ser sexual, y la que otros tienen de uno y todo lo demás que tenga que ver con el hecho de ser hombre o mujer. Dichos comportamientos sexuales apuntan siempre a la heterosexualidad, lo que el hombre debe hacer, sentir y manifestar en un encuentro sexual con una mujer y viceversa. Y quienes no asumen estos comportamientos, se encuentran en situaciones de marginación, opresión y en muchos casos, de exclusión de espacios, actividades y grupos a los que necesitan o creen necesitar pertenecer.

Esto nos deja ver que en nuestra cultura, existe un valor exagerado ante lo que es una sexualidad “correcta”; y sobre todo, en relación a la sexualidad correcta de los hombres. Person (cit. en Weeks, 1993) menciona que en los hombres la sexualidad confirma y consolida el género, pero en las mujeres es un rasgo variable. Para los hombres modernos, la masculinidad se expresa, al menos en parte, a través de su sexualidad.

Masculinidad

Si bien en cualquier sociedad las mujeres también son juzgadas según criterios sexuales, a veces muy estrictos, raramente su condición misma de mujer forma parte de su evaluación. Las mujeres a las que se encuentra deficientes o desviadas pueden ser tachadas de inmorales, poco femeninas y sujetas a las sanciones apropiadas, pero rara vez se cuestionarán su derecho a una identidad sexual, como se hace pública y dramáticamente con los hombres.

La sexualidad y el rendimiento sexual se cuentan entre los ingredientes más importantes de la identidad heterosexual masculina (Gilmore, 1994). La ***masculinidad*** o la identidad masculina se logra mediante un proceso de protección frente a las amenazas que la acechan. Es lograda precariamente mediante el rechazo a la feminidad y de la homosexualidad. Tanto la violencia masculina contra las mujeres, como el tabú contra la homosexualidad masculina,

pueden ser entendidos como efectos de este frágil sentido de identidad (Weeks, 1993).

Así mismo, en una imagen masculina, se anima a los hombres a correr riesgos físicos y a tener pensamientos “fuertes” o “viriles”. Si algún hombre se echa para atrás, sus compañeros, hombres y mujeres, se burlan de él, tildándole de afeminado e infantil. En sí, el concepto de masculinidad abarca agresividad, dinamismo y “actos atrevidos” frente al peligro.

De hecho, en pueblos primitivos, al margen de la civilización, se observan actos en los cuales los hombres día a día demuestran y comprueban su masculinidad, enfrentándose a desafíos que los pueden llevar a la muerte, y a insultos y pruebas físicas de dolor intenso.

En pueblos no tan primitivos, un hombre de verdad tiene que ser sexualmente activo, engendrar muchos hijos, beber mucho, derrochar dinero, imponer sus deseos a cualquier precio, enfrentar cualquier reto; sus principales atributos son “la autoridad y la potencia” (Gilmore, 1994).

En un estudio realizado por Szasz (1998) en México se observó que a través de la sexualidad, se expresa y se mide el poder masculino y se marcan sus límites. Los significados de la sexualidad de los varones mexicanos estudiados parecen diseñados para crear, componer y restaurar un sentido de masculinidad e ideal varonil que siempre está bajo amenaza. Dos fueron los caminos de expresión de significados de la sexualidad que se vinculan con la reafirmación de la masculinidad: la excesiva importancia atribuida a la erección y la penetración; frecuentemente la penetración (vaginal o anal) es expresada como símbolo de dominación y subordinación, y los relatos que se hacen en espacios masculinos ponderando el saber sobre sexualidad y las experiencias de penetración. También encontró que la forma más común para hablar de sexualidad es el famoso albur mexicano, ese juego de palabras y gestos que combinan el humor con la ofensa.

En el albur, la identificación viril de uno se construye a través de la negación de la masculinidad del otro. Así mismo, observó que es el papel activo, simbolizado como dureza, agresión, fuerza, firmeza, erección y penetración, el que define la masculinidad, ya que la capacidad de penetrar a otro, humillándolo aparece como atributo esencial del macho. El miedo a la pasividad es más que nada tener miedo a una pérdida de poder, ser penetrable aparece como una característica vergonzosa de las personas.

El estigma vinculado a la homosexualidad, como falta de hombría, se aplica al hombre que es penetrado o a los que asumen una identidad afeminada. El varón que no es masculino, no es hombre (Connell, 2003).

Homosexualidad

¿Y que ocurre con aquél que para la sociedad en sí, no es “hombre”?, aquél que no cuenta con la identificación sexual que corresponde a su género masculino, que quizá para muchos ha rechazado el poder que le correspondía y ha preferido ser dominado como una mujer.

Justamente aquí entra la segunda división fundamental en una sociedad: la ***orientación sexual***. Esta se refiere a la atracción, gusto o preferencia del sujeto para elegir compañero en la relación coital, en la efectiva y en la fantasía.

Generalmente el individuo es presionado para que su orientación sea la establecida por la sociedad, y es hacia la heterosexual, de ahí que el individuo que adopta una orientación sexual diferente se encuentra ante la posibilidad de sufrir rechazo o marginación y ser denominado como perverso o desviado.

De ahí que la homosexualidad haya sido, sea y seguirá siendo objeto de estudio, debido a que rompe con los esquemas establecidos socialmente.

Teorías sobre el origen de la homosexualidad

Todos crecemos con una serie de ideas acerca de lo que significa ser homosexual; qué hacen, cómo llegan a “ser así”, cómo viven, cómo se relacionan con los demás e incluso cómo envejecen y mueren (Gilbert, 2000), en pocas palabras cómo se construyen. Y esto procede de la idea a la que se le denomina “el mito heterosexual” dentro de la sociedad en la que crecemos, el cual excluye a muchas personas ya que sustenta que ser heterosexual casado y con hijos es lo “normal” (Gagnon, 1980).

Pero entonces ¿qué significa ser homosexual? A lo largo de la historia han existido numerosas teorías para poder explicarla y que sería interesante mencionarlas para observar cómo puede cambiar el significado de homosexualidad de acuerdo con las teorías que trataron de encontrar sus causas, ya que anteriormente se consideraba como enfermedad, desviación o perversión porque no concebían que alguien pudiera desear a alguien de su propio sexo e incluso optara por adoptar conductas del género opuesto.

Tal es el caso de la teoría psicoanalítica la cual postulaba que la homosexualidad se debe a un complejo de Edipo mal resuelto, donde el niño se enamora de su madre, y celoso de su padre, desea inconscientemente matarlo para quedarse con aquella, pero su temor a ser castigado (castrado) es tal que acaba por renunciar a la madre para orientar su deseo hacia otras mujeres. En algunos casos esto no sucede y el niño se queda encerrado en su deseo por la madre, pero como este es un deseo imposible (debido al tabú del incesto y al temor al padre) acaba por renunciar a todas las mujeres y se vuelca hacia la homosexualidad (Castañeda, 1999).

Así mismo, encontramos la teoría del origen hormonal, la cual se deriva de estudios realizados con animales que mostraban que la administración de hormonas produce variaciones en la conducta sexual adulta; la teoría de las

diferencias anatómicas, donde investigadores encontraron diferencias en el tamaño de algunas partes del cerebro entre hombres homosexuales y hombres heterosexuales; y la teoría del origen genético, que decía que en la familias de hombres homosexuales había mayor número de parientes que también eran homosexuales por el lado de la línea materna. Sin embargo, la búsqueda de la causa continúa obstaculizada por dificultades metodológicas y falta de homogeneidad en la población homosexual, por lo tanto la *American Psychiatric Association* eliminó a la homosexualidad del Manual de Diagnóstico y Clasificación de Enfermedades Mentales o DSM (Álvarez-Gayou, 1997).

Concepto De Homosexualidad

De acuerdo a las teorías no se ha podido encontrar un origen de la homosexualidad pero sí un gran número de definiciones:

- La palabra **Homosexual** se deriva del griego homo, que significa “lo mismo” o “igual”, y quiere decir, “atracción sexual hacia el mismo sexo” (Katchandourian y Lunde, 1992)
- La **homosexualidad** es “una fuerte atracción preferencial hacia las personas del mismo sexo”, “la mayor atracción preferencial para relacionarse afectiva y/o eróticamente con personas del género propio” (Álvarez-Gayou, 1997).
- La **homosexualidad** es: “preferencia o actividad sexual con respecto a personas del mismo sexo” (Gagnon, 1980).
- El término **homosexualidad** se refiere a las prácticas sexuales entre varones o entre mujeres, que tienen una importancia básica para construir la identidad cultural y social de la persona (Guasch, 1991).

Casi todas las definiciones a excepción de la de Guasch (1991) se enfocan en los aspectos sexuales, sin embargo, existen términos tales como “ lesbiana” o “ gay”, los cuales se consideran que conllevan mas evaluaciones positivas que “homosexual” además de que no se enfocan solamente en aspectos sexuales, sino que también se refieren a sentimientos y conductas; el término lesbiana se

refiere a éstos experimentados de una mujer hacia otra mujer; y el término gay, le concierne de hombre a hombre (Coleman, Roker, 1998).

Es importante hacer una distinción entre orientación sexual (hacia qué sexo se experimenta amor y deseo) e identidad sexual (el hecho de asumir plenamente esa orientación): puede haber orientación homosexual, más no identidad (Castañeda, 1999).

Identidad Homosexual.

La cultura patriarcal interpreta de una forma muy simple a los hombres gay; son hombres a los que les falta masculinidad. Si alguien se siente atraído por lo masculino, entonces es femenino; sino en cuerpo, en alguna parte de su mente. (Connell, 2003)

Sin embargo, la identidad homosexual, es más amplia que el limitarnos a lo masculino o a lo femenino como dos polaridades que no se unen nunca. Podemos hablar de una identidad homosexual, en la cual coinciden el sentir, el desear, el actuar y el pensar (Castañeda, 1999).

Por otra parte, Weeks (1993) señala que la identidad, no es un destino sino una elección. Pero en una cultura donde los deseos homosexuales siguen siendo negados, la adopción de una identidad lesbiana o gay constituye inevitablemente una elección política. Las identidades homosexuales ilustran la relación entre la restricción y la oportunidad, la necesidad y la libertad, el poder y el placer. Aunque la sociedad mexicana representa un poco más el lado de la restricción, si bien como en un principio se comentaba de que en la actualidad es más común ver parejas homosexuales en lugares públicos, sigue habiendo discriminación e intolerancia hacia ellos, como si no tuvieran el mismo derecho de las parejas heterosexuales. No es raro ver personas que todavía se sorprenden ante una manifestación homosexual abierta (besos, caricias, tomarse de la mano), pero si

no la manifiestan no se puede llegar a establecer la identidad homosexual, que se construye a través de todas las experiencias que giran en torno a la sexualidad del individuo y una parte importante es la convivencia y la relación con otros homosexuales, pero lo más importante es asumirse como tal ante la sociedad, y de alguna manera exigir sus derechos como cualquier individuo que la conforma.

Troiden (citado en Baker, 2002), uno de los más comunes estudiosos del área del desarrollo de la identidad homosexual, describe un modelo de cuatro estadios para explicar la formación de dicha identidad. Llama al primer estadio **Sensibilización**, durante el cual el niño gay experimenta sentimientos y percepciones siendo estos diferentes a los de sus compañeros del mismo sexo y puede ser que no encajen con su género. El siguiente estadio sería **Confusión de Identidad**, donde el pensamiento de “yo podría ser homosexual” puede crear una sensación de pánico, debido a los estereotipos, mitos y secretos que rodean a la sola palabra *homosexual*, y algunos pueden hacer intensos esfuerzos por encajar, por tratar de ser normales, por tratar de presentarse como heterosexuales. Durante el tercer estadio, de **Asumir la Identidad** hay una aceptación gradual de la identidad homosexual y una gran disposición por compartir su orientación sexual con otros homosexuales. Y el cuarto estadio, de **Convencimiento**, implica adoptar la homosexualidad como estilo de vida. Este proceso es importante porque a medida de que la homosexualidad se va aceptando, se deja de ocultar (Soriano, 1999) y de esta manera como se vive personalmente influye en como se vive ésta socialmente.

Cabe mencionar que se está hablando de una identidad homosexual no de una personalidad homosexual porque así como hay muchos tipos de heterosexuales los hay de homosexuales (Ardila, 1998).

Existe otra teoría que habla del desarrollo de la identidad homosexual (Castañeda, 1999). Esta dice que una primera etapa de la construcción de la identidad homosexual ocurre en la adolescencia, donde el joven homosexual descubre que

sus impulsos sexuales no son como los de sus compañeros. Puede darse cuenta de que no comparte el mismo interés hacia el sexo opuesto. O quizás descubra, a través de sus sueños y fantasías eróticas, que su sexualidad está tomando un rumbo que no tiene nada que ver con las historias que lee, con las películas que ve, ni con las canciones que escucha. Se siente diferente y de una manera que sabe ilícita, según los comentarios y las bromas que ha escuchado sobre los homosexuales. Por eso mismo, deja de identificarse con sus compañeros y de pertenecer completamente al grupo. Sabe que tiene algo raro. Desde muy temprana edad se da cuenta de que lo que siente no es socialmente aceptado, por lo que aprende a ocultar sus deseos y sentimientos, se retrae y deja de participar en actividades sociales con sus compañeros.

También es probable que el adolescente homosexual adopte conductas heterosexuales, precisamente para convencer a los demás y a sí mismo, de que es "normal". Este tipo de exploración es más común de lo que se piensa y forma parte de la construcción de la identidad homosexual. Por lo que se puede observar en esta primera etapa se dejan ver sentimientos de soledad, confusión, duda, y muchas veces de vergüenza.

En una segunda etapa por fin pone nombre a lo que siente, comienza a reconocer la posibilidad de que sus deseos, fantasías y sentimientos sean homosexuales. Explora la idea e incluso la puede verbalizar con alguien de confianza; y con frecuencia se obsesiona: la homosexualidad se vuelve el tema más importante de su vida. Puede llegar a buscar encuentros sexuales que, positivos o negativos, promueven la construcción de la identidad homosexual. Una vez que concluye toda esta exploración, viene el proceso de aceptación paulatina, de que el individuo es homosexual.

Familia y Homosexualidad

A pesar de que esta construcción de la identidad homosexual podría comenzar en la etapa de la adolescencia, hay también toda una historia previa de la infancia del niño homosexual, la cual principalmente se observa dentro de la familia.

La Infancia del homosexual

Durante épocas tempranas el niño aprende acerca de los valores éticos de la familia y la sociedad, e integra reglas externas dentro de su estructura personal, de esta manera muchos niños aprenden que la homosexualidad es “mala” y que cada uno debe casarse aún cuando ellos no tengan hijos. Cuando el niño rompe con estas expectativas se presenta una crisis en el individuo, la familia y la sociedad (Seidler, 2000).

Aquel niño que puede sentir interés y manifestar conductas que son inusuales para su género, puede experimentar demasiada presión social en la casa y en la escuela para ubicarse dentro de los estereotipos marcados como masculino y femenino. En especial para los niños varones, es demasiada la presión para cubrir el rol “masculino ideal”, cuyos valores son la razón y el poder (Baker, 2002). De hecho, este tipo de presión para cumplir con el rol masculino puede causar daño emocional a todos los niños, no nada más a los niños varones (Pollock, 1998).

Isay, psiquiatra estadounidense, afirmó que todos los hombres homosexuales que ha visto informaron que desde los tres o cuatro años se sintieron diferentes de los demás niños. Haber sido más sensibles, más prestos a llorar, haberse sentido lastimados más fácilmente, haber tenido intereses estéticos y haber sido menos agresivos que los demás niños de su edad (Soriano, 1999).

En nuestra sociedad particularmente, estas conductas y actitudes se estarían saliendo de las normas ya que se consideran más bien femeninas, lo que conlleva

a que el niño **afeminado** sea un objeto de burla, se desprestigie por parecerse al sexo débil, padezca el desprecio de los suyos y sólo sea aceptado por las niñas, por lo que se podría decir que en estos casos existe cierta confusión de género durante la infancia. Según Castañeda (1999), un niño con estas características queda marcado, desde su más temprana infancia, como un ser aparte; sus compañeros lo estigmatizan y lo rechazan, y también sus padres lo tratan de una manera especial, la madre tiende a protegerlo más y el padre a distanciarse; por el contrario las niñas que tienen comportamientos que “no” corresponden a su género ganan en poder y popularidad al contar con atributos del sexo fuerte, adquieren un papel de liderazgo entre sus compañeras y pueden jugar tanto con niños como con niñas y todos las aceptan por igual y en su familia pueden ser más libres de desarrollar conductas de los dos géneros. Sin embargo, estas situaciones no determinan la homosexualidad.

El “salir del closet”

Si bien es cierto que cada persona construye su homosexualidad, también es cierto que al hacerlo sigue una secuencia más o menos predecible de la siguiente manera: hay integración de actos, sentimientos, deseos y pensamientos: luego se presenta una fase de “estar en el clóset” (no aceptar su homosexualidad abiertamente), y finalmente el momento de asumir socialmente la homosexualidad, o elegir quedarse para siempre “dentro del clóset”, ocultando su orientación aún frente a su propia familia. Cualquiera que sea su decisión pueden ser experiencias difíciles. Relata la hermana de un homosexual: Mi hermano salió del armario; pero estos fueron meses de profunda decadencia y depresión, planeábamos cómo hacerlo público, lo que significaría para nuestra familia que mi hermano fuera gay (Escalas, 2001).

Según indican la mayor parte de los estudios (Bell y Wienberg, 1978; Cain, 1991; Dempsey, 1994), la familia suele ser la última en conocer que uno de sus miembros es homosexual, incluso entre quienes tienen su homosexualidad

aceptada o integrada no todos los miembros de la familia lo saben. En la mayor parte de los casos se debe a que se les oculta porque se teme a su reacción, pero también sucede que la madre, y en especial el padre, aunque posiblemente lo imaginan, prefieren no saberlo ciertamente. Y es que, como señala Anderson (1991, cit. en Soriano, 1999), la homosexualidad también resulta difícil de asimilar y aceptar para ellos. Como menciona Cheryl (2001), ser una persona gay en una sociedad homofóbica puede ser una experiencia vergonzosa no sólo para él sino también para su familia, puesto que si toma la decisión de salir del closet es estigmatizado junto con la familia (Bozett, F. 1989). Ya que cuando los hijos revelan su orientación sexual, hay un tipo de proceso de salir del closet de los padres (Williamson, 1998) y por medio de esto se dan la oportunidad de reestructurar las expectativas y metas para el curso de la vida futura de sus hijos (Savin-Williams, 1998). Por lo general esta revelación la realizan con amigos cercanos los cuales se considera que no van a tener una reacción negativa (Coleman, 1998).

Existen muchos estudios que hablan acerca de las experiencias que viven las familias tales como las reacciones y los cambios en las relaciones entre padres e hijos cuando hay una revelación de la homosexualidad de uno de sus miembros. Savin-Williams (1998) encontró que algunos padres describieron que reaccionan con síntomas de duelo en una serie de estadios similares a los que describe Kubler-Ross (1909), ante la inminencia de la muerte de alguien cercano; estos son: negación, enojo, pacto, depresión y aceptación.

Así mismo, Savin-Williams (1995) reportó que en un estudio realizado con madres y padres de adolescentes gays y lesbianas la mayoría de la madres reportan que responden con negación o comentarios negativos tales como sólo es una fase (Robinson, 1989; Ben-Ari, 1995), algunos con actos de intolerancia al intentar convertir a sus hijo heterosexual, con tratos verbales de quitar el apoyo emocional y financiero, y muy pocos responden con rechazo o ataque físico. De acuerdo con Ben-Ari (1995), las reacciones negativas pueden ser atribuidas en parte a la

relativa falta de conocimiento de la homosexualidad ya que muchos padres reportan que nunca pensaron en ella.

Existen ligeras diferencias entre las reacciones de los padres y de los hermanos del miembro homosexual. En ocasiones los hermanos ven al miembro que revela su orientación sexual como un extraño, aunque según Soriano (1999) la mayoría de las veces reaccionan de manera positiva y hasta pueden ser mediadores entre el miembro homosexual y los padres. A diferencia de los padres, los hermanos no experimentan culpa. Los padres, por su parte, pueden reaccionar de dos formas: aplicando sus concepciones negativas en la identidad homosexual de su hijo, y con un poderoso sentimiento de culpa y fracaso (Bozett, 1989).

Cabe mencionar que posiblemente la reacción de la madre sea menos negativa ya que ella nota o sabe que su hijo(a) es homosexual antes de que se lo confirmen, y por tanto la sorpresa es menor, a la par que su aceptación es más incondicional; además de tomar en cuenta de lo que se significa ser una buena madre, es decir, aquella que se entrega a su hijo con un amor incondicional (Charles, 1993). La reacción tan negativa del padre, como señalan Hammersmith (1988) y Herek (1988,1990), es un reflejo de la mayor dificultad de los hombres heterosexuales, en general, para aceptar la homosexualidad, ya que ésta tradicionalmente ha cuestionado su modelo de sexualidad en el que ha tenido un rol destacado la heterosexualidad (Soriano, 1999). Sin embargo, la mayoría de los padres describen una decepción inicial al saber que su hijo es homosexual y esto recae sobretudo en los hijos varones ya que a menudo expresan que sus reacciones van ligadas a no tener nietos (mito heterosexual), y como los hijos varones son los que conservan el apellido y el linaje de la familia, esto es un proceso difícil, sobre todo para las familias altamente tradicionales que hacen énfasis en la religión, los matrimonios heterosexuales y el tener hijos (Merighi, 2000). Además, las sanciones que el mito impone a las diferencias son a menudo tan graves y estigmatizadoras, que las familias con hijos homosexuales, que por definición se desvían del mito, se enfrentan al rechazo social y a la alienación del conjunto de la

sociedad; porque, como menciona Gagnon (1980), casi todos los adultos desean que sus hijos crezcan heterosexuales, que se casen y tengan hijos. Aún los mas liberales adiestran a sus hijos para vivir en la sociedad que existe, no en la que ellos quisieran que existiese. Tanto en la familia como fuera de ella, tal es el caso de la escuela, adultos y niños contribuyen a definiciones de masculinidad y de feminidad y premian o castigan al niño por su conformidad o desviación (Gagnon, 1980).

En cuanto a las relaciones entre padres e hijos Ben-Ari (1995) describe que los adultos jóvenes (gays y lesbianas) reportan que después de la revelación su relación dentro de la familia mejoró, sin embargo, hombres gays reportaron que la relación con sus padres se deteriora después de la revelación pero después de eso mejoró. También observó que las madres reaccionan más favorable que los padres.

Así como el homosexual experimenta el “salir del clóset” ante su familia, la familia también experimenta “salir del clóset” ante la sociedad. El clóset, por lo tanto, no sólo sirve para esconderse, sino también para que la sociedad oculte lo que no quiere ver.

Actitudes hacia la homosexualidad

Una de las situaciones más difíciles ante las que se tienen que enfrentar los jóvenes homosexuales, en este proceso de la revelación de su homosexualidad, es a todos los prejuicios que existen, y que se pueden observar por medio de actitudes negativas que la sociedad manifiesta ante la homosexualidad. Y las cuales pueden manifestarse dentro de la familia.

Katchandourian (1992) observó que la gente puede considerar a la homosexualidad como “enfermedad”, “actos anormales o no naturales”, “obscena y vulgar”, así como también estar de acuerdo en que: “Si dos muchachos o

muchachas quieren realizar actos sexuales, está bien cuando ambos lo quieren”. Por lo que se observa existen más formas peyorativas ante la homosexualidad que expresiones positivas.

Sin embargo, dos de las expresiones negativas ante la homosexualidad son el machismo y la homofobia.

El ***machismo*** se origina en la concepción de que las mujeres son inferiores a los hombres, y por ello están obligadas por naturaleza a dar servicio doméstico y sexual a los hombres, mediante mecanismos destinados a marginarlas, segregarlas, discriminarlas, maltratarlas y violentarlas de muchas maneras. También se expresa en el paternalismo, que ubica a las mujeres como seres incapaces de inteligencia, dependientes, sumisos, débiles y necesitados de protección, de alabanza. Debido a esto se espera que a partir del nacimiento los hombres se comporten como tales, ya que cualquier signo de afeminamiento es severamente reprimido en el niño, es fuertemente castigado física y verbalmente por los padres, por comprometerse en “actividades femeninas” tales como jugar con muñecas (López, 1997).

La ***homofobia*** es definida como el rechazo irracional que muestran o profesan algunas personas heterosexuales por los homosexuales, principalmente los obvios, más que temer o rechazar al homosexualismo en sí. Dicho término se cree que tiene su origen en la “doctrina” judeocristiana, la cual empezó a prohibir en Europa las relaciones sexogenitales entre individuos del mismo sexo; es decir, lo moralmente bueno y aceptado bajo las leyes naturales, y lo que iba en contra de natura. Y por supuesto en contra de Dios mismo, como era el caso de la homosexualidad.

Otra forma en la cual se manifiesta una homofobia es de modo impersonal, es decir, por vías de prejuicios, los cuales se transforman en discriminación, y se da llamando a la gente homosexual a través de insultos, los más comunes son:

maricón, puto, cachagranizo, mesero, sin charola, mano caída, mariposo, mariposón, floripondio, loca o locota, joto, raro, lilos, y otra denominación más humillante es la de mujercito. Warren dice que la agresión se puede manifestar a través de difamación de honor de algunos individuos o grupos, y en ocasiones se extrema a violencia brutal e incluso la muerte (Navarrete 2002).

De acuerdo con Castañeda (1999) hay casos en que aún cuando las amistades y los familiares ya saben que una persona es homosexual, la siguen tratando como si no lo fuera, es decir, ellos mismos se cierran ante la realidad de que en su familia o en su círculo de amigos existe un homosexual.

Proceso de aceptación.

El “salir del closet” no sólo implica las primeras reacciones ante la revelación de que el hijo, hermano, primo, amigo, etc., es homosexual; posterior a estas actitudes, se inicia un proceso de adaptación o en el mejor de los casos de aceptación de la homosexualidad, el cómo el círculo social, comúnmente la familia (si no hay un rechazo absoluto), puede aprender a vivir con ella, así como a su vez lo pueden enfrentar ante la sociedad, el encontrar la tolerancia ante el modo de vida que el familiar ha elegido y apoyarlo. Una manera de ilustrarlo es el estar abierto a conocer a sus parejas y convivir en su círculo homosexual (Scalas, 2004).

Pocas investigaciones se han enfocado en este proceso denominándolo “proceso de resolución”, tal es el caso de Beeler y DiProva (1999) quienes observaron una serie de temas para el ajuste familiar después de la revelación, comenzando por el establecimiento de reglas para discutir la homosexualidad; buscar información de homosexualidad y la comunidad gay para obtener recursos positivos; sospechar de la sexualidad de los otros, “el síndrome de ¿Quién más?”; exponer el vivir con gays y lesbianas (vidas de gays y lesbianas); hacer a la homosexualidad menos exótica; incluir amigos gays o lesbianas en la familia; negociar con el mundo

heterosexual; trabajar con sentimientos de tristeza, pérdida y culpa; la “salida del closet” de la familia; desarrollar visiones alternativas para el futuro y manejar el estigma. Bozett y Sussman (1989) mencionan que la familia necesita aprender que no hay relación entre los roles familiares y la orientación sexual.

DeVine (1984) describe una serie de etapas de aceptación de la homosexualidad de un hijo: a) **conocimiento subliminal**, cuando se sospecha de la identidad gay debido a patrones de conducta y de comunicación que no concuerdan con su género; b) **impacto**, caracterizada por la revelación o el descubrimiento, c) **ajuste**, donde el hijo insiste en cambiar su orientación (de homosexual a heterosexual) o mantener la identidad como un secreto de familia; d) **resolución**, cuando la familia acepta la pérdida de la fantasía heterosexual y disipan los mitos negativos de la homosexualidad; y finalmente e) **integración**, cuando el nuevo papel del hijo gay es establecido. El pasar de una etapa a otra depende de tres aspectos del sistema familiar: cohesión, o cercanía de los miembros de la familia; estructuras reguladoras o reglas que gobiernen la conducta de los miembros familiares; y los asuntos familiares o los valores y conductas que definen a la familia y su interacción con la comunidad.

Collins y Zimmerman (1983) también han reportado que la religión juega un papel determinante en la reacción familiar. Y la mayoría de las personas homosexuales mencionan que las reacciones más importantes para ellos han sido las de su familia (Soriano, 1999).

Investigación Cualitativa

Varios de los estudios realizados sobre el tema han sido abarcados desde el método cuantitativo, el cual enfatiza la relación entre variables, y privilegian la medición y el análisis de relaciones causales entre variables, así mismo, interesa la generalización de los resultados y la estadística de los mismos (Castro, en Szasz y Lerner 1996).

En cambio la investigación cualitativa nos permite observar la construcción de conocimiento sobre la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes lo producen. Es un arte de describir un grupo o cultura que facilita el aprendizaje sobre los mismos. Provee al investigador formas de examinar el conocimiento, el comportamiento y los artefactos que los participantes comparten y usan para interpretar sus experiencias (Aceves, 1996). Así mismo tiene como propósito: explicar los hechos de la vida social de los sujetos estudiados en el entorno en el que se encuentran (Martínez, 1996). Por ejemplo, Taylor y Bogdan (1996) establecen que la investigación cualitativa produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable. Es decir, no es un análisis impresionista, informal, basado en la mirada superficial de escenarios o persona. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados, los cuales son sensibles a los efectos que los investigadores mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio y viceversa.

De acuerdo con Castro (en Szasz y Lerner, 1996), el interés por definir los significados construidos es el principal objeto de estudio de la investigación cualitativa y suele apoyarse en pequeñas muestras, no representativas estadísticamente, de participantes.

Este tipo de investigación echa mano de diversas técnicas, entre las que se encuentran la etnografía, la observación participante y la entrevista a profundidad. La etnografía es el estudio en el cual el investigador para realizar su registro debe adentrarse en el contexto y con la comunidad con la que trabajará.

La observación participante se define como una estrategia de observación directa, que permite obtener mayor información sobre el contexto, es similar a la etnografía pero menos rigurosa.

La entrevista a profundidad y la historia de vida son relatos de la vida de las personas tal como la han vivido, lo cual nos permite obtener información de la subjetividad de los participantes en cuanto a sus experiencias y significados muy particulares. (Aceves, 1996).

Otras técnicas son el diario de campo, la observación encubierta y el análisis de documentos tales como: diarios, cartas, fotografías, películas, etc. (Plumber, 1989).

El presente estudio llevó a cabo una investigación cualitativa acerca de **la homosexualidad masculina** dentro de familias mexicanas con miembros homosexuales, familias altamente tradicionales en las cuales es común esperar que la homosexualidad masculina se presente como una situación difícil; los aspectos que se trataron de cubrir fueron: las experiencias que se vivieron y los significados que se construyeron ante una revelación de homosexualidad, y conocer desde las reacciones iniciales hasta el proceso de resolución. Por lo que el objetivo conocer las experiencias y los significados en cuanto a la homosexualidad de 3 familias con miembros homosexuales, desde antes de su revelación hasta el proceso de aceptación o resignación, y conocer las diferencias entre los miembros masculinos y femeninos de las familias, dependiendo del parentesco con el miembro homosexual.

Las principales preguntas de investigación fueron:

- ¿Cuáles son las experiencias y los significados de la homosexualidad en las familias con miembros homosexuales?
- ¿Existen diferencias en cuanto a las experiencias y los significados de la homosexualidad entre los miembros masculinos y femeninos de las familias?

METODOLOGÍA

Participantes:

En el presente estudio participaron integrantes de 3 familias en las cuales uno de sus miembros es homosexual de sexo masculino (GAY) y se asume como tal (es decir, “ya salió del closet”) ante su familia. Las características de los participantes se presentan a continuación:

Familia Salazar. Esta formada por los siguientes miembros.

Integrantes	Edad	Ocupación	Estado civil	Religión
Sra. Virginia	35 años	Ama de casa	Casada	Católica
Sr. Francisco	36 años	Chofer	Casado	Católica
Samuel *	22 años	estudiante	Soltero	Católica
José	17 años	estudiante	Soltero	Católica
Ricardo	14 años	estudiante	Soltero	Católica
Andrea	10 años	estudiante	Soltera	Católica

* Samuel es el joven homosexual.

Esta familia es conocida desde hace aproximadamente 3 años, asistieron a la Fundación Mexicana para la Lucha contra el SIDA solicitando apoyo psicológico debido a que a su hijo mayor, un adolescente de 19 años y homosexual, le habían diagnosticado infección por VIH, y no sabían como manejarlo ante él y ante sus otros hijos,(José 17, Ricardo de 14 y Andrea de 10 años); estuvieron cerca de 3 años irregulares en sesiones de terapia familiar, asistiendo más frecuentemente la Sra. Virginia y el Sr. Francisco(mamá y papá de Samuel) y también algunos miembros de la familia como son Ricardo y Andrea y posteriormente, sin previo aviso dejaron de ir. Sin embargo cada que se terminaba una sesión se iban muy agradecidos ya que decían que les ayudaba mucho el ir. Debido a esto, es decir,

que eran unas personas muy cooperativas y con disposición, fueron contactadas por vía telefónica para saber si les interesaba participar en este proyecto. Se les llamó a su casa, y se les comentó acerca del proyecto y la importancia de su participación en el mismo, se aclaró que no iban a ser sesiones, sólo entrevistas y de muy buena gana aceptaron. Sólo se tuvo la oportunidad de entrevistar a los padres la Sra. Virginia y el Sr. Francisco., ya que como se asistía los fines de semana, generalmente sus hijos salían. De hecho, en una ocasión únicamente se encontraba la Sra. Virginia porque los otros miembros de la familia habían ido a una fiesta. Sólo fueron 2 entrevistas con esta familia.

Familia Gómez. Está formada de la siguiente manera.

Integrantes	Edad	Ocupación	Estado civil	Religión
Sra. Ramona	73 años	Vendedora	Casada	Cree en dios y va al templo cristiano
Sr. Jorge	82 años	Comerciante	Casado	Cristiana
Liz	-----	-----	-----	FINADA
David	53 años	Comerciante	Casado	Católica
Rocío	50 años	Comerciante	Separada	Cristiana
Jorge	43 años	Comerciante	Divorciado	Cristiana
Raúl	39 años	Empleado	Casado	Cristiana
Gabriel *	34 años	Coreógrafo	Soltero	Cree en dios y va al templo cristiano

* Gabriel es el miembro homosexual.

Gabriel es un conocido desde hace aproximadamente 4 años, él es un adulto de 34 años, homosexual. Vive con sus padres y su hermano Jorge. Desde hace aproximadamente 4 años surgió una amistad con él e incluso algunos proyectos de trabajo, y se tiene una buena relación con su familia. Se les comentó del proyecto a la Sra. Ramona (su mamá), a su hermano Jorge y a él, que si podían

participar concediendo entrevistas, se les comentó que se trataba sobre familias que tuvieran un miembro homosexual, y de inmediato dijeron que claro que si, Jorge puso como condición que las entrevistas fueran los domingos por la tarde y que por favor se le avisara con tiempo, y la señora solo dijo que se le mandara decir con Gabriel cuando se necesitaba y que ella con mucho gusto lo hacia. Se realizaron 2 entrevistas con la Sra. Ramona y 1 con Jorge, ya que aconteció el fallecimiento de una sobrina de Gabriel, así que se optó por realizar observaciones cuando su papá estaba presente y en tomar notas de lo que Gabriel platicaba hasta antes de que se fuera a Morelia. Con su papá no se hizo siquiera negociación alguna, debido a que desde que se conoce a Gabriel siempre ha dicho que con su papá no habla acerca del tema, para no tener conflictos y él mismo pidió que a su papá no se le comentara.

Familia Marín. Conformada de la siguiente manera.

Integrante	Edad	Ocupación	Estado Civil	Religión
Sra. Lulú	85 años	Ama de Casa	Viuda	Católica
Ana	-----	Ama de casa	Casada	Católica
Lourdes	-----	Ama de casa	Casada	Católica
Paty	55 años	Ama de casa	Casada	Católica
Pepe *	45 años	Vendedor	Soltero	Dianetica / cienciología

* Pepe es el miembro homosexual.

Pepe es un adulto de 45 años, homosexual y vive con su madre a raíz de su diagnóstico positivo de infección por VIH, es decir, hace 5 años, el también fue un paciente de la Fundación Mexicana para la Lucha contra el SIDA, hace 3 años que se perdió contacto con él, pero hace año y medio volvió a contactarse por teléfono, se le comentó que se estaba haciendo este proyecto y que era acerca de

homosexualidad y familia, le pareció un tema interesante y él se ofreció a ayudar en lo que necesitara. Posteriormente se le contactó por teléfono y se le pidió que participara en el presente estudio y con mucha disposición aceptó, en este caso se realizó una entrevista con él y algunas observaciones en su casa, cuando estaba presente su mamá.

Lugar de trabajo de campo:

Familia Salazar: Las entrevistas siempre se realizaron en la cocina de su hogar ubicado cerca del Desierto de los Leones, para la mayor comodidad de los participantes.

Familia Gómez: Las entrevistas de la Sra. Ramona y Jorge, fueron realizadas en su hogar: las de ella en su propia recámara y las de él, en la cocina. En cuanto a Gabriel, fue entrevistado en un Vips, puesto que era el lugar más accesible para ambos. Y las observaciones fueron en su casa cuando estaba presente su papá.

Familia Marín: La entrevista se realizó en el coche de Pepe en el trayecto de Ciudad Universitaria (C.U.) al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias (INER), y se continuó del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias (INER) a Periférico a la altura del Hospital Los Ángeles.

Técnicas:

Las técnicas utilizadas en los 3 casos fueron; la entrevista a profundidad la cual consistió en que los participantes relataran lo que ellos habían vivido alrededor de la homosexualidad, todas sus experiencias y los significados construidos relacionados con este tema, en el caso de la segunda entrevista fue semiestructurada con el fin de cubrir los rubros de interés para el estudio, en el caso las familias Gómez y Marín aunque no fue algo planeado se realizaron algunas observaciones en las que se tocaban temas de interés para el estudio; y algunas notas en la familia Gómez. Que fueron para reconstruir una parte de una entrevista que fue borrada accidentalmente (VER ANEXO).

Procedimiento de las entrevistas:

Para la realización de las entrevistas, primero se fijaba la cita por teléfono, que generalmente eran los fines de semana, por las tardes. Se confirmaba en la mañana, y se acudía al lugar, a la hora establecida. Se establecía un pequeño rapport, y en la primera entrevista para todos los participantes se les dio nuevamente una breve información del estudio y de la importancia de sus colaboración, posteriormente se sacaba la grabadora y era colocaba en un sitio entre el entrevistado y la entrevistadora. En algunos casos los participantes se sentían más cómodos si tomaban el micrófono. Todas las entrevistas fueron registradas en una grabadora portátil, con el permiso previo de los participantes.

NÚMERO Y DURACIÓN DE LAS ENTREVISTAS CON CADA PARTICIPANTE

Participantes	No. De entrevistas	Duración
Sra. Virginia	2	47 min. Y 38 min.
Sr. Francisco	1	34 min.
Sra. Ramona	2	56 min.
Jorge	2	45 min. Y 37 min.
Gabriel	1	43 min.
Pepe	1	80 min. aprox.

Transcripción de las entrevistas, registro de observaciones y notas.

Cada entrevista fue transcrita con el fin de recuperar la información directa de los participantes, y para poder realizar la siguiente y ahondar en los puntos más importantes para el presente estudio.

Las observaciones fueron registradas una vez que se abandonaba el lugar de trabajo, en este caso los hogares de los participantes.

En el caso de las notas, unas fueron para reconstruir la entrevista de Jorge que accidentalmente se borró, y las demás fueron de comentarios que los participantes hacían y se registraban una vez que se abandonaba el campo de trabajo.

Instrumentos:

Se utilizó un guión de entrevistas (ver anexo)

Materiales:

- grabadora
- audiocassette (uno para cada participante)
- cuadernos de notas
- equipo de computo para la transcripción de las entrevistas

Sistema de Categorías:

Las transcripciones de las entrevistas fueron revisadas para observar los temas que principalmente habían abordado los participantes en relación a las experiencias y a los significados de homosexualidad y se organizaron en el sistema de categorías que se describe en la sección de resultados.

RESULTADOS

Los resultados de la presente investigación consistieron en recopilar fragmentos de las entrevistas realizadas con todos los participantes. Y se presentaron de acuerdo a lo que pudieron aportar cada uno dentro de las categorías establecidas. Cabe mencionar que no todos los participantes argumentaron para todas las categorías,

A. ANTES DE LA REVELACIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD

Se observó que hay una diferencia en los conceptos de homosexualidad cuando la familia no lo concibe como algo que forma parte de ella, es decir, cuando no tienen la certeza de que su hijo o hermano es homosexual.

I. Tipos de pensamientos que tuvo la familia en relación a la homosexualidad.

En todas las familias participantes hubo por lo menos un miembro independientemente de su género (masculino o femenino) que reporta un pensamiento relacionado a las ideas clásicas negativas de lo que es la homosexualidad (“esta lejos de la familia”, “tienen que ser afeminados”, “son degenerados”, “son enfermos”, “son del otro lado”)

A continuación se puede observar lo que reportan los participantes como testimonio propio respecto a la homosexualidad.

1. La homosexualidad está lejos de mi familia

Un padre y una madre nunca esperaron tener un hijo homosexual. Son los casos de la Sra. Virginia y el Sr. Francisco, padres de Samuel.

Sra. Virginia: *“nunca imaginé tener un hijo,(se refiere a un hijo homosexual)”*

Sr. Francisco: *“Yo, este, nunca, este, me hubiera imaginado que mi hijo este tuviera esa tendencia eh porque él se me hacía mm bueno o sea nunca”.*

- *“Como que siempre creemos que crecemos con la idea de que con nuestros hijos no va a pasar nada o sea tienen que ser este heterosexuales y tiene que ser así ¿no? Si son hombres tienen que ser hombres y sin tener el gusto homosexual.”*

En ocasiones la homosexualidad de un hijo pudo ser una noticia sorprendente, sobretodo si se tenía la idea de que el hijo hombre no “debe” tener el “gusto homosexual”.

2. Los homosexuales son femeninos ¿no?

El prejuicio de que el homosexual tiene que ser femenino lo expresó el padre de Samuel.

Sr. Francisco: *“yo tenía a lo mejor la creencia de que deberían de ser, este, más femeninos, este, que tuvieran que ser como más amanerados, de tener ciertas, este, características.”*

- *“Era por desinformación el que yo pensaba que tenían que ser afeminados o que tuviera que vestirse a lo mejor de mujer ¿no?..”*

La homosexualidad masculina fue frecuentemente relacionada con el género femenino, si te gustan los hombres entonces eres mujer o por lo menos cuentas con características de las mujeres.

3. Otros conceptos negativos de la homosexualidad.

Fue difícil para la gente mencionar la palabra homosexual por lo que recurrieron a otro tipo de expresiones, generalmente peyorativas.

Sra. Ramona (relató lo que le decían sus hermanas): *“ten cuidado, no te vaya a salir un hijo así del otro lado.”*

Gabriel comentó que su papa se refería a los homosexuales como: -

“güey que vende merengues”

Pepe menciona que en su familia (tanto hombres y mujeres) consideraban a los homosexuales de la siguiente manera: *“para ser homosexual tiene uno que ser degenerado.”*

- *“era alguien que salía de la normalidad ¿no? De la norma, por lo tanto era como un enfermo.”*

Estos últimos comentarios ilustran los clásicos comentarios discriminatorios ante la homosexualidad dentro de la sociedad homofóbica y de hecho ninguno de estos últimos fueron reportados como testimonios propios de los participantes, aunque pudieron influir en su propio concepto de homosexualidad, y por lo tanto en ayudar a que surjan sospechas de que dicha preferencia sexual no está tan lejos de la familia.

Tanto para los hombres como para las mujeres los homosexuales fueron considerados gente común que merecen respeto como en el caso de Jorge (hermano de Gabriel) y la Sra. Virginia (mamá de Samuel).

4. Los homosexuales son gente común

Jorge (hermano de Gabriel): *“Realmente para mí la homosexualidad, pues no implica más que nada más, son diferentes deseos, costumbres y tipo de sexo no? Realmente pienso que la gente sigue siendo la misma, con los mismos sentimientos, la misma, el carácter, o sea tiene las mismas oportunidades en la vida.”*

A pesar de no contar con una información amplia de lo que es la homosexualidad, Jorge no expresó un significado negativo de esta, simplemente es “algo común”.

Sra. Virginia: *“Bueno mi primer experiencia con la homosexualidad fue con un amigo en la secundaria (pausa) para mí (mmm) no ¿como le diré? lo acepté tal como era, era mi amigo con el que mejor me llevaba....., pero siempre se me hacían muy dignos de respetar”*

Es común cierta tolerancia en las mujeres respecto a la homosexualidad masculina, y aún más en las madres, sin embargo, a pesar de que en este caso también hubo un hombre tolerante, este fue un hermano y no el padre.

II. Sospechas de la homosexualidad en la familia

En las tres familias se reportó que las sospechas siempre estuvieron presentes y surgieron de diversas formas: la madre se cuestionó acerca de la preferencia sexual de su hijo debido a ciertas actitudes de ellos que la sorprenden. La familia directa (hermanas) y extensa (tías) jugaron un papel importante al provocar sospechas con comentarios acerca de la dudable heterosexualidad del hijo, y los hermanos obviamente el no observar en su hermano un comportamiento “rudo” similar al de ellos, les permitió elaborar dudas.

1. ¿Mi hijo es homosexual?

La pregunta que se hicieron las mamás al notar a su hijo diferente.

Sra. Virginia: *“Cuando yo empecé a observar que él era diferente creo que desde pequeño yo sabía que él tenía algo pero yo no sabía qué porque se comía las uñas.”*

- *“Empecé a sospechar eso porque mi hijo el... el mediano, me dijo que le había encontrado unas revistas pornográficas pero no eran de hombre y mujer sino eran de hombre con hombre”.*

Sra. Ramona: *“Bueno yo lo vi desde que tenía 5 años, porque cuando yo me fui a Mexicali, él tenía precisamente 5 años y ahí fue donde él, yo lo veía muy amanerado, yo decía bueno ¿qué paso? ¿no?”*

- *“se juntaba mucho con mi’ja con Liz y Liz tenía falditas y se ponían a hacer el hua... hawaiano y ahí él se quedaba mirando y él hacía lo mismo “.*

Para ambas mamás un detonante fue el que su hijo manifestará comportamientos que supuestamente no corresponden a su género, es decir, no encajan con el estereotipo masculino.

2. Sospechas provocadas por terceras personas que cuestionan la heterosexualidad del niño.

Para la madre de Gabriel supuestamente los comentarios de sus hermanas y de la gente generaron sospechas en relación a la homosexualidad de su hijo, sin embargo, su respuesta ante estos comentarios dejan ver que ella ya tenía sus propias sospechas.

Sra. Ramona: *“y mis hermanas te digo me dijeron que tuviera yo cuidado, que no me fuera a salir mmm, mmm, uno de mis hijos volteado.”*

- *“me decían ¿ mamá ya te diste cuenta cómo es Gabriel? y yo les decía sí ya sé”.*

Gabriel nos menciona un comentario que su mamá le hizo:- *“me dijo que mucha gente se lo había comentado, que yo me veía “rarito” .*

La homosexualidad es una palabra que al parecer puede cambiarse por expresiones tales como “rarito” o “volteado” aunque no se especifica si los hombres o las mujeres las utilizan más.

3. *Mi hermano es diferente.*

Para los hermanos hombres quizá les fue más sencillo observar que su hermano era diferente al no convivir con ellos de la manera en la que estaban acostumbrados.

Jorge: *“Desde que mi hermano tendría 8 o 9 años alrededor le notábamos ciertos cambios, actitudes que él tenía en su persona como niño, por supuesto nosotros estábamos acostumbrados, como somos 4 hermanos, que somos mas estábamos acostumbrados a roces más, más de hombres.”*

Nuevamente en el comentario que hace Jorge se observó que la duda surgió a raíz de que su hermano Gabriel no se comportaba de acuerdo a su rol genérico.

4. *La familia siempre sospechó*

Para los miembros homosexuales el que no se hablara abiertamente de la homosexualidad no quería decir que su familia no lo supiera o no lo sospechará.

Gabriel: *“Yo creo que de siempre.....”*

- *“Yo creo que todos en mi casa sospechaban”*

Pepe: *“Yo creo que lo supieron siempre”*

Ellos simplemente mencionaron que su familia siempre sospechó de su homosexualidad, tal vez lo crean porque hubo ciertas actitudes y formas de

relación por parte de su familia que los hizo suponer que la sospecha estaba latente.

III. Actitudes de la familia hacia el miembro homosexual.

En la familia Gómez se observó que sus actitudes hacia el supuesto miembro homosexual eran en su mayoría diferentes tipos de humillación como la agresividad, insultos y aislamiento y quienes mantenían este tipo de relaciones eran los miembros masculinos de su familia. Aunque no todos ya que también hubo un hermano que trato de acercarse a Gabriel sin agresión.

1. Agresividad del padre ante la supuesta homosexualidad

La misma sospecha genera ciertas actitudes en el padre de Gabriel fue la agresión para “corregir “a su hijo.

Gabriel: *“De mi papá... él pensaba, que con pegarme y gritarme, y todo ese rollo, ponerme castigos fuertes, y ya.”*

2. La humillación por medio de insultos.

Así mismo la actitud de sus hermanos fue más bien una agresión verbal , el típico insulto más ofensivo entre hombres “maricón”.

Jorge: *“Bueno, de mis otros hermanos de uno sí, sí, de uno sí definitivamente, lo atacaba, lo hacía sentirse mal, lo humillaba, inclusive usaba palabras obscenas en contra de él.”*

- *“Cuando llegaban a tener una riña, como todos los hermanos las tenemos dentro de la familia, llegaban a tener sus diferencias y la manera de atacarlo, precisamente era decirle “maricón” o palabras más obscenas ¿no?”*

3. La no aceptación a través del aislamiento.

Otra forma de humillación para Gabriel fue el aislarse de él, como el no querer saber nada de él, en pocas palabras no relacionarse con él.

Jorge: *“No lo aceptaba mi hermano, no le decía nada pero, pero, se aislaba ¿no?, se aislaba, mi hermano el mayor y no le permitía que mi hermano el menor se explicara o le tuviera confianza pues.”*

La agresividad, los insultos y el aislamiento solo indican su intolerancia hacia una supuesta homosexualidad por parte de los familiares hombres, en esta familia es muy claro como se manifiesta con el fin de que las sospechas no sean confirmadas.

Aunque no todos los hombres fueron agresivos para “corregir” a Gabriel, es el caso de Jorge.

4. Acercarse al miembro homosexual

Jorge: *“Yo con mi hermano nunca tuve yo alguna crítica sobre de él ni tampoco tratar de, usar el machismo en un momento dado para, para hacerlo sentir mal, ni nada ¿verda?, al contrario me acercaba yo mas a el, trataba yo de convivir con el de una manera mas propia, pues tratando de ver si de alguna manera pudiera el tener alguna tendencia mas cercana, a, a, a, al a lo que es un hombre no?, normal, realmente.....”*

Finalmente Jorge recurrió a otra forma de “orientar” a su hermano, en vez de utilizar el maltrato verbal o físico, intentó un acercamiento con su hermano para que pudiera observar “lo que es un hombre normal”.

En este caso se observa que las mujeres no participan en una agresión física o verbal ante la sospecha de la homosexualidad de su hijo o hermano, pero son quienes más observaron la infancia del miembro homosexual.

IV. Experiencias del miembro homosexual durante su infancia

Al continuar hablando acerca de las experiencias previas a la revelación de la homosexualidad, de acuerdo a lo narrado por los participantes la infancia fue un periodo importante en el cual pudieron observar ciertas características de hijo o su hermano, y en el que los mismos homosexuales reportan que de cierta manera fue difícil.

1. Un niño diferente en comportamientos, actitudes y gustos de acuerdo a su género.

Una madre (Sra. Virginia) y un miembro homosexual (Pepe) hablan de que desde pequeños se observan diferentes.

Sra Virginia: *“él sabía que él era diferente a los demás desde que tuvo uso de razón entonces con él he aprendido muchas cosas. Él me dice que (pausa) eso no, que él sabía que él era diferente a los demás niños”.*

- *“Samuel siempre fue, bueno, yo trato de respetar a todos mis hijos por ejemplo a él no le gustaba el fútbol y mi esposo ahí era donde decía es que con razón no le gustaba el fútbol y es una gran tontería, una gran estupidez, mi hijo era como muy, ¿como le diré? Como muy culto, le gustaba la música, los deportes no se le daban”.*

Pepe: *“Bueno pues yo era una persona antibélica, siempre toda la vida, o sea desde niño cuando yo la primera vez me, me molestaban en la escuela o me querían, este,*

golpear, y mis papás se enteraban, mis papás me decían oye pues desvuélvele el golpe.

Al parecer el ser un niño al cual no le gusten los deportes, o que no sea agresivo, lo hace ver como que no es un niño común.

2. Un niño con problemas emocionales: culpa, depresión, ansiedad.

En el caso de la Sra. Virginia el sufrimiento fue una característica de la infancia de Samuel.

Sra. Virginia: *“que siempre cargó como mucha este, culpabilidad, como que la iglesia y todo eso lo hacían sentir culpable, entonces él todo eso desde pequeño le trajo como (pensativa) mucha ansiedad, le trajo una depresión crónica.*

- *“él ya me había manifestado que se sentía culpable y sucio, tenía guardado algo porque hubo mucho sufrimiento en su niñez. El empezó desde niño con depresión, entonces, desde niño yo lo llevé con una psicóloga”.*

Toda una serie de problemas emocionales no dejaban ver más que algo le ocurría a Samuel.

3. Un niño solitario en la escuela y en la casa.

Para Gabriel y para Pepe la soledad fue una característica de su infancia.

Sra. Ramona: *“En la Salle (su escuela de Gabriel) no le gustaba juntarse con nadie, siempre estaba muy separado, no convivía con los demás.”*

Jorge: *“Notábamos que mi hermano pues, de alguna manera él no se acercaba a nosotros, él requería más en sus cosas personales, se aislaba, y, bueno, empezamos a sacar conclusiones verdad.”*

- *“se aislaba, lloraba y nos dábamos cuenta exactamente cada día más que sus tendencias iban más bien ya dándose al homosexualismo”*

Pepe: *“Un niño muy aislado, muy acomplexado..... me mantenía aislado, fuera de dinámicas en la escuela, fuera de mi propia dinámica en la casa.”*

El aislarse fue quizá una opción para Pepe y Gabriel debido a que no había una identificación con los varones, ni con las niñas, y para Jorge esto lo conducía a pensar en la homosexualidad de su hermano, por que además de aislarse, lloraba, una característica social no muy permitida en los niños varones.

4. Un niño de quien abusan

Observaron que en la escuela los miembros homosexuales eran niños a quienes fácilmente sus iguales podían agredir .

Sra. Ramona: *“En los colegios era, donde él ya no quería, por eso ya no siguió estudiando, porque decía que los niños le pegaban.”*

Jorge: *“Mi hermano, pues, este, pues no podía reaccionar de una manera agresiva,*

Pepe: *“aunque la gente me maltrate yo no voy a responder de esa manera.”*

Otra característica relevante es el no poder defenderse ante los demás, ya que esto implica responder en forma agresiva por ser hombres.

5. Un niño confundido en cuanto a su rol de género.

Se vio que para Pepe fue muy difícil el no comprender lo que pasaba con él.

Pepe: *“me causaba un sosie...un desasosiego muy grande, que ni yo mismo entendía pero que sí me mantenía completamente anonadado, y como que no había un rol ni un desempeño de mi vida, ¿no?”*

El no tener un “rol” que desempeñar fue lo que confundió a Pepe, no entender qué estaba pasando.

B. REVELACION, DESCUBRIMIENTO O CONSTRUCCION DE LA HOMOSEXUALIDAD.

En los tres casos fueron diferentes las experiencias que surgieron en el miembro homosexual y en la familia alrededor de lo que implica “salir del closet”, es decir, revelar la homosexualidad.

I. Por qué decide revelarlo (“salir del closet”)

El decidir revelarlo o comúnmente conocido como “salir del closet”, implica el que los propios homosexuales ya contaban con una seguridad de su preferencia sexual, y quisieron que estuviera claro tanto para ellos como para las expectativas que tenía su familia en relación a ellos.

1. Experiencias sexuales que confirman la homosexualidad

Para Gabriel y Pepe el manifestar su sexualidad fue importante para confirmar su homosexualidad.

Gabriel: *“Tuve mi 3ª relación sexual y entonces yo ya estaba más consciente, porque las otras anteriores no habían sido conscientes”.*

Pepe: *“En primer lugar, mi, o sea mi sexualidad, mi inclinación sexual, o mi preferencia la...definí como alrededor de los 13 años, fue mi primer experiencia sexual, esta ehh relación yo la tenía desde niño, era un vecino mío y bueno pues entonces ya cuando éramos adolescentes descubrimos que los dos podíamos tener sex..(se ríe) sexo y lo tuvimos, por varios años, este después es... cuando yo me.. me abro aa expresárselos se lo expresé a mi mamá.”*

Al parecer el decidir revelarlo fue consecuencia de dichas experiencias que les ayudaron a tener una conciencia de su preferencia sexual.

2. No querer una doble vida.

En el caso de Gabriel optó por ser abierto en relación a su homosexualidad ante su familia.

Gabriel: *“No me gustaba llevar una doble vida, machín en mi casa y mujer (ríe)”*

A manera de broma Gabriel habló de no querer aparentar ser el macho que se supone sería dentro de casa y no serlo fuera de ella.

3. Lo que puede esperar la familia del miembro homosexual.

Pepe lo revelo ante su familia al tener una identidad más clara.

Pepe: *“Ah pues porque, creo que yo ya tenía más clara mi identidad, ¿no? Tenía mas clara mi identidad, y bueno, pues yo, a mí se me hizo como un ejercicio natural de comunicación. Como ella haya respondido yo creo que siempre lo tuve muy claro que ella haya respondido como ella haya querido, independientemente de mis expectativas ¿no?”*

- *“Sí, ¿no? sépase por donde voy ¿no?, sí sepan por dónde voy sepan qué quiero, y luego poder desempeñarme mejor ...”*

El decidir revelarlo significó para Pepe el poder poner las cartas sobre la mesa para expresar su derecho a vivir su homosexualidad independientemente de las expectativas de su madre.

II. Experiencias y significados del miembro homosexual ante la revelación.

El pensar en decírselo a la familia generó diversas experiencias en el miembro homosexual.

Gabriel: *“Al principio me daba miedo, pensé que se iban a enojar.”*

Pepe: *“a mí se me hizo como un ejercicio natural de comunicación”.*

El miedo es un sentimiento que al parecer tuviera que estar presente ante una revelación de esta índole, debido a los prejuicios existentes ante la homosexualidad, pero no lo fue en todos los casos. Ya que para Pepe fue un ejercicio de comunicación.

III. Formas de revelación de la homosexualidad.

Las formas de revelación fueron distintas se encontró que el propio homosexual reveló su preferencia sexual.

1. El miembro homosexual habla (sale del closet).

Los casos de Gabriel y Pepe son similares ambos decidieron revelarlo en casa.

Gabriel: *“ Me sentía mal, y en ese entonces yo me llevaba con una chava que se llamaba Mónica, y ella fue la que me dijo, ay pues dile a tu hermano, con el te llevas muy bien y fue al primerito que le dije.”*

Pepe: *“se lo expresé a mi mamá.”*
- “..... pues porque creo que toda la vida les.. les platicué todo, sí pues sí... o sea sí bien o mal de mi ii... ingenuidad pues yo les decía todo o casi todo, bueno se lo dije a ella.”

La homosexualidad no siempre es revelada a la madre, en este caso se observa que Gabriel pudo expresar esta revelación a su hermano.

Por otra parte las sospechas se confirmaron al confrontarlo.

2. La familia confirma sospechas

En el caso de Samuel fue distinto ya que su familia fue la que de alguna forma lo orillo a decirlo.

Sra. Virginia: *“Sí, sí me acuerdo, yo le pregunté que por qué veía revistas pornográficas de varones con varones, que si le gustaban, que yo sabía que hay una edad en que*

todo mundo ve, pero que sí a él le gustaban los hombres y me dijo que sí que le gustaban, que le gustaban todos los muchachos de su edad, todos los muchachos de su salón y, y me lo dijo, este, llorando, y creo que se sintió mal en ese momento y yo también me sentí mal, me dio mucha tristeza.”

Se pudo ver que para la mamá de Samuel fue una experiencia muy difícil el confrontar a Samuel.

A pesar de que en la familia de Gabriel ya estaba sobreentendida su homosexualidad, su mamá experimentó el confirmarlo.

Gabriel: *“Mi mamá habló y me cachó llorando, y ¿qué tienes?, y yo nada, tu ya sabes, y no, dime, no, tu ya sabes, bueno si ya lo sé pues dímelo, ay no, y entonces ya, yo la obligué a que ella me dijera y ella me dijo –ay pues que eres mujer-.”*

En estos casos las madres fueron las encargadas de confrontar a los hijos.

3. La familia construye la homosexualidad

Para la madre de Samuel el confrontarlo significó empujarlo a la homosexualidad y por lo tanto al VIH.

Sra. Virginia: *“Ahora que ha pasado el tiempo mi hijo me dice que yo le hice mucho daño porque en ese momento de su vida a él no le interesaba asumir, él vivía el momento, a él no le interesaba asumir su homosexualidad y que sin querer yo le hubiera hecho un bien le hice daño porque (pausa) a él en ese momento ni le interesaba y hay*

veces que creo que mi hijo (pausa) me siente culpable de que él ahora tenga (pausa) el VIH porque él siente como que yo lo empujé y yo sé que no es así pero al fin de cuentas él lo siente así, y bueno”.

Para Samuel fue muy precipitado el aceptar su homosexualidad, que a la fecha sigue culpando a su madre de lo que ha sentido en relación a su preferencia sexual.

IV. Quien se entera primero de que su familiar (hermano o hijo) es homosexual.

En el caso de Samuel, el tema se reveló entre los miembros de la familia.

1. La familia lo sabe antes de que el miembro homosexual lo diga.

En este caso un hermano le comenta a la madre sobre la posible homosexualidad de uno de sus hermanos, la madre se lo comenta al padre, y después la madre es quien decide preguntarle directamente a su hijo homosexual.

Sra. Virginia: *“Bueno no, creo que no se me va a olvidar ese día, eh la primera vez que me enteré fue porque mi hijo el mediano, eh me di... eh me dijo muy asustado y muy alarmado que le había encontrado a su hermano revistas, de puros hombres desnudos, y que el estaba muy preocupado y, y, y, y me lo dijo y yo también me entró mucha inquietud, mucho miedo entonces, era un viernes me acuerdo, esperé que mi esposo llegará del trabajo y cuando ya todos se habían dormido. Yo le platicué a mi esposo.....”*

El rumor puede ir corriendo dentro de la misma familia, en este caso la madre es quien está involucrada con todos los que se van enterando,

En las otras dos familias (Marín y Gómez) pareciera que el primero en enterarse de la homosexualidad fue la persona con quien ellos se sintieron más seguros independientemente que fuera hombre o mujer.

2. Los hermanos como mediadores con el resto de la familia

Para Gabriel fue más sencillo comenzar a decirlo a dos de sus hermanos, un hombre y una mujer con quienes tenía mejor relación

Gabriel: *“A Raúl (hermano de Gabriel)”*

- *“Después se enteró mi hermana Liz, yo le dije y buenísima onda, me dijo que no había bronca, que me apoyaba y todo, y luego mi hermana Liz, que fue la ma...., bueno, tu sabes que es la mayor, se encargó de decirles a todos”.*

A pesar de que Gabriel les comentó a un hombre y a una mujer, ella fue quien se encargó de decirlo al resto de la familia.

3. La madre es enterada primero

Y en caso de Pepe es la madre quien se entera primero, sin ninguna razón en específica simplemente porque había la confianza de poder platicarle todo.

Pepe: *“fue la primera en saberlo”*

Solo en este último caso la primera en enterarse es la madre, algo que se puede percibir es que en ninguno de los tres casos el padre fue enterado primero de la homosexualidad.

V. ¿Con quién no se pudo o no se ha podido hacer la revelación?

Específicamente en el caso de Gabriel hace hincapié en el por que su padre no ha sido enterado abiertamente de su homosexualidad

1. El padre no se enteró directamente.

El padre de Gabriel a la fecha no ha tocado el tema de la homosexualidad con su hijo.

Sra. Ramona (habla de cómo se enteró su esposo): *“No a él no, a él este, él por su modo de ser, por las amistades que vienen, que lo visitan, que se va con ellos, eh, a mí una vez me comentó, me dice, este: “Bueno, ¿por qué sale con tantos, hombres?” le dije: ¿qué no te ha platicado? Y entonces ahí fue donde él se, se enteró.”*

Gabriel: *“Con el único con el que nunca he sido abierto, así de que soy gay, es con mi papá, y hasta la fecha, y eso tú lo sabes.”*

Existen muchas razones para que el padre no haya sido enterado directamente, “por como es”, “por sus amistades”, o por que en el padre en este caso de Gabriel el machismo esta presente.

2. El padre machista ante la homosexualidad.

Para Gabriel no hubo manera de hablar de la homosexualidad con alguien machista, en este caso su padre.

Gabriel: *“Pues mi papá fue de la época de los machos. Mi papá fue muy macho, de joven, de señor, entonces para él iba a ser muy difícil aceptar, que su hijo, el más chico, pues fuera la florecita del campo.”*

El padre de Gabriel que creció dentro de una cultura machista difícilmente puede aceptar que su hijo no cuente con los mismos patrones sociales establecidos para los hombres. Y en este caso mucho menos aceptar la homosexualidad de su propio hijo.

3. Posibles significados de la homosexualidad para el padre y para la gente.

Gabriel supone que para su padre lo más complicado es aceptar a su hijo teniendo relaciones sexuales con otro hombre.

Gabriel: *“Yo creo que para mi papá lo más difícil era pensar, pues que yo me acostara con hombres, que me besara con hombres, que me enamorara de un hombre, yo creo que esa es la parte difícil ¿no? De cuando la gente piensa que eres gay, o sea yo creo que eso es lo más difícil de aceptar, porque obviamente dicen gay, y lo primerito que piensan es sexo con otro hombre, o sea no dicen gay, y lo ven como una forma de vida, lo ven como este guey se va a acostar con otro guey.”*

El revelar la homosexualidad a la familia no siempre significa tener que decirlo a todos los integrantes de la misma, generalmente se abre con uno o dos familiares y ellos lo pueden esparcir en el resto de la familia. Aunque haya alguno (el padre) que aunque lo sepa no lo hable con el miembro homosexual.

4. Un padre débil, es un padre ausente.

En el caso de Pepe fue distinto, él no lo comenta a su padre por que lo considera ausente.

Pepe: *“Mi papá, en realidad digamos que mm... no, o sea, estaba ausente completamente, o sea, digamos que era un hombre que nunca opinó, que nunca dijo nada, y era un hombre de muy poco carácter, entonces no ni se le tomaba en cuenta”.*

El caso de Pepe es curioso porque no lo reveló ante su padre pero por ser este débil, por no tener carácter, por tanto se puede observar que su padre contaba con el rol paterno esperado.

C. DESPUES DE LA REVELACIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD

Lo que ocurrió en las tres familias participantes después de que se dio la revelación de la homosexualidad; los padres, los hermanos y el miembro homosexual nos narraron sus experiencias.

I. Experiencias de los padres ante la revelación de la homosexualidad de su hijo.

Dentro de esta categoría se observaron muchos tipos de experiencias, los tres casos se preguntaron ¿qué pudo haber causado la homosexualidad?, en el caso del Sr. Francisco y la madre de Gabriel estaban un poco confundidos ya que ellos creía que ser homosexual es vestirse de mujer, asimismo el padre de Samuel pensaba en qué podía cambiar la orientación sexual de su hijo.

1. ¿Qué pudo haber causado la homosexualidad?

En las tres familias surgió el interés de la causa de la homosexualidad.

Sra. Virginia: *“Al principio fue muy angustiante él, él, como vuelvo a repetir, porque yo pensé que había sido contagiado o que yo lo había descuidado, “*

- *“Yo decía ¿pus que le pasó? ¿A lo mejor este alguien le hizo algo? Y fueron muchas noches de insomnio de estar repasando porque pero era mi ignorancia eh porque yo decía ¿algo le pasó? ¿Alguien atentó contra él?”*

- *“este, ¿alguien lo hizo él no era, o sea yo no sabía, yo creía que los hacían?”*

Sra. Ramona: *“Mi hija me decía, Rocío, hasta la fecha me lo dice, me dice “mamá”, dice “Gabriel no no nació así, ¿dónde aprendió entonces?” así nació, porque en ningún lado se le enseñaron cosas diferentes”*

- *“Si esto es una como una herencia, no se que es y a mi me toco lo malo, con mi hijo, porque, pues en mis hermanas no hay ninguno, y mis hermanas te digo me dijeron que tuviera yo cuidado, que no me fuera a salir mmm, mmm, uno de mis hijos volteado,”*

Pepe: *“Primero pensaron que bueno esto había sido a raíz de que se había alguien aprovechado de mi y que siempre se iban a aprovechar de mi, que yo siempre iba a ser una persona como de tercera clase no?”*

En los tres casos las inquietudes acerca del origen o la causa de la homosexualidad surgen en las mujeres tanto las madres como las hermanas de los miembros gays.

2. Ser homosexual es vestirse de mujer

Para un padre y para una madre surgió la inquietud de que su hijo pudiera vestirse de mujer al hablar de su homosexualidad.

Sr. Francisco: *“De principio también creía que mi hijo a lo mejor iba a vestirse... como mujer, este, después él mismo nos decía que no era necesario, nos platicaba, algunas veces tuvo la oportunidad conmigo de platicarlo, decía que no, que no era necesario, que ... y tampoco, este, no me lo decía para que eh darne una calma a mí de que yo me preocupara, de principio es como que...a se asusta uno porque esta enfrentando algo nuevo entonces este eh mmm... también igual me ah mmm... un momento en que preocupaba el que pudiera ver a mi hijo vestido de mujer”.*

- *“Era por desinformación el que yo pensaba que tenían que ser afeminados o que tuviera que vestirse a lo mejor de mujer ¿no?”*

Gabriel: *“Y mi mamá me dijo, ay pues está.... , bueno, nunca me dijo está bien, me dijo, bueno ok, sólo te voy a pedir un favor, nunca te quiero ver con falda, tacones, pintado y yo mismo le dije: ¡ay no cómo crees!, o sea eso no es ser gay”.*

Aquí se pudo observar que tanto en hombres como en mujeres surgió la confusión de que ser homosexual es igual que travestismo, lo cual les preocupa.

3. ¿Se puede cambiar la orientación sexual?

Así mismo, el padre de Samuel cuestionó la posibilidad de el poder cambiar la preferencia sexual de su hijo.

Sr. Francisco: *“Eh me cuesta mucho trabajo yo le... a mi me dice, me habla un señor, un psicólogo que me dice que mi hijo a lo mejor está equivocado porque es parte de la edad, eh, que él, este, tiene confusión a lo mejor o que no sabe que es lo que quiere en ese momento por su*

edad que es un adolescente, y entonces, este, que eso, que lo que tiene es una confusión, entonces a mi hijo lo llevamos con un psicólogo para que empezara a hablar con él, y yo le decía a mi hijo es que mira tú eres para mujeres, tú... trataba yo de convencerlo creyendo que las cosas así iban a ser, mmh... este, ¿qué sé yo? entre más le dijera y si un psicólogo le decía que estaba equivocado pues iba a ser heterosexual.”

El deseo de no querer a un hijo homosexual, orilló al papá de Samuel a intentos fallidos para cambiar su presencia sexual.

II. Experiencias de los hermanos ante la revelación de la homosexualidad.

Es diferente la manera en que los hermanos y las hermanas experimentan el contar con un hermano gay como se puede ver de acuerdo a los siguientes fragmentos.

1. Decepción ante la homosexualidad del hermano mayor.

En el caso de Samuel su hermano menor hablo de decepción.

Sra. Virginia: *“Mi hijo el mediano me decía que estaba muy decepcionado, que él siempre había visto, que el ya sospechaba y que muchas veces a propósito le decía mariquita porque sentía como una decepción muy grande “*

Ante la sospecha de que el hermano mayor puede ser gay, causa una decepción muy grande, que lo orilla a insultarlo

2. Vergüenza de los hermanos hombres ante el homosexual.

La mamá de Gabriel habla de que ella observaba que a sus hijos les daba vergüenza su hermano gay.

Sra. Ramona: *“como que los hermanos se alejan de él, los tres como que se alejan de él, pero sí, este, ¿cómo te diré?, como que se avergonzaban.”*

Los hombres en este caso los hermanos deciden mejor alejarse.

3. Desacuerdo en relación a la homosexualidad de su hermano.

Gabriel solo notó desacuerdo en dos de sus hermanos un hombre y una mujer.

Gabriel: *“A David no le parecía, pero no se metía con el, Rocío decía que yo estaba mal que era una enfermedad, y los demás su reacción fue así como de que no hay pez (problema)”.*

En este caso las actitudes del desacuerdo de sus hermanos son distintas, el prefiere no involucrarse, ella se involucra de forma negativa.

4. Aceptación y apoyo sin explicaciones.

A pesar de que en los tres casos hay varios hermanos, por lo menos hubo una hermana de cada uno que respondió de forma positiva.

Sra. Virginia: *“como mi hija Andrea, que con ella no necesite, ella con el simple hecho de amar a su hermano no busco mas lo aceptó.”*

Gabriel: *“Después se enteró mi hermana Liz, yo le dije y buenísima onda, me dijo que no había bronca, que me apoyaba y todo”.*

Pepe (habla de lo que experimentaron sus hermanas): *“Pues de rechaz... fíjate que de ellas fue en realidad como a..apoyo, comprensión, respeto, eehh, cooperación..*

En este caso se observó que el apoyo y la aceptación inmediatos se dieron únicamente por parte de las hermanas sin preguntar, sin juzgar, sólo respetando a su hermano.

III. Experiencias y significados del miembro homosexual después de la revelación.

Los tres casos experimentaron distintas sensaciones, entre ellas, depresión, libertad y dejar la carga de la homosexualidad

.

1. Depresión al asumir la homosexualidad.

Para Samuel fue una experiencia muy difícil el que su familia lo supiera, ya que le significó una depresión profunda de acuerdo a los testimonios de su madre.

Sra. Virginia (habla de Samuel): *“Yo creo que en ese momento fue peor la depresión que le vino, yo le llamo una crisis de depresión, después tuvo una crisis muy terrible, dejó de comer, fue como una forma de él de protestar de que ya no lo lleváramos con ese psicólogo, duro casi 4 días sin comer, en cama, eh, abandonó la escuela, sólo se la pasaba en cama, no comía, le vino muy tremenda la depresión,.....”*

El hablar de su homosexualidad de la cual todavía no quería hacerlo, desató en Samuel una serie de actitudes negativas a manera de protesta como lo menciona su mamá.

2. Libertad ante la revelación de la propia homosexualidad, sin importar las consecuencias

En el caso de Gabriel el salir del closet significó libertad,

Gabriel: *“Entonces, yo al decirlo en mi casa, fue así, de que, soy así, y ni modo. Si lo aceptan, qué padre, y si no ps también”*

Para Gabriel el tomar la decisión de decirlo únicamente lo puso a pensar en dos probabilidades: lo aceptan o no lo aceptan.

3. Ser homosexual era una carga

Para Pepe fue importante decirlo porque el comenta que para él ser homosexual significaba una carga.

Pepe: *“pues sí, yo creo que sí, porque siempre tenía una base que era el núcleo familiar, para desempeñarme en la vida y no perderme,
“O sea, a mí no tenía por qué ser una carga ser homosexual y siempre en cambio sí me significó ser homosexual una carga, ¿no?, un complejo, un complejo impuesto, ¿no?”*

En el caso de Pepe se puede ver cómo para él, el significado de homosexualidad se construyó de acuerdo a su medio social (familia), y al parecer dejó de ser una carga cuando lo reveló.

D. AFRONTAR LA HOMOSEXUALIDAD

Posterior a la revelación hubo procesos de aceptación o resignación, experiencias dentro del ambiente gay, y en algunos casos cambios en relación a los significados de la homosexualidad y más específicamente de la homosexualidad de su hijo o hermano.

I. Proceso de aceptación o resignación de la homosexualidad.

El proceso de aceptación se pudo observar en el caso de la Familia Salazar ya que narraron sus experiencias desde que comenzaron a buscar ayuda, que se

enfrentaron a una ayuda equivocada, de cómo su madre se fue informando poco a poco y fue compartiendo esa información con el resto de su familia para construir una idea distinta de la homosexualidad; lo que les ayudo finalmente a llegar a una aceptación de esta, aunque hubo a quien le fue un poco difícil como en el caso del Sr. Francisco, quien comenta de una aceptación con ciertas condiciones.

En el caso de Pepe se observó una búsqueda de ayuda como un inicio y la aceptación y el apoyo de parte de sus hermanas y su padre.

Y por último en la familia Gómez hablan de un tipo de resignación el aceptarlo porque es su hijo aunque no esté de acuerdo con eso.

Aunque Pepe no habló del proceso en su mamá si mencionó que hubo un cambio en el significado que su madre tenía acerca de la homosexualidad. Y un punto que influye ante la aceptación de la homosexualidad es la religión en los casos de la familia de Pepe y Gabriel.

1. *Buscar ayuda profesional*

Una experiencia común en el caso de Samuel y Pepe fue que sus familiares mujeres buscaran ayuda profesional.

Sra. Virginia: *“empecé a buscar... en el kinder conocí a una ¿psicóloga? Empecé a hablar con ella”.*

Pepe: *“ Con las 3 hermanas, y ellas ya estaban casadas entonces lo que se me ofreció por parte de mi hermana menor fue terapia psicológica, como para que no sé qué objetivo tuviera, tendría que haber pasado por la terapia para que se descubriera que objetivo tenía la terapia, pero la idea era como un apoyo psicológico, no? . Digamos que para que los rollos no se los dijera a ellos sino a un psicólogo y ellos se deslindaran de cualquier situación a resolver.”*

En el caso de la Sra. Virginia la ayuda profesional fue en un inicio para ella, platicar, quizá aclarar dudas. En el caso de Pepe solo se planteo pero no hubo un seguimiento.

2. Enfrentarse a una ayuda equivocada.

La Sra. Virginia si llevo a Samuel con un psicólogo

Sra. Virginia: *“yo lleve a mi hijo pero resulta (ligera sonrisa) que el psicólogo era homofóbico, yo nunca me entere hasta que después mi hijo, paso el tiempo y me dijo, y yo veía que era un tormento para él y el psicólogo lejos de que me ayudara a mi me hundía en mas dudas porque me decía “no se preocupe, yo le voy a quitar eso a su hijo”, como si se tratara de una enfermedad..*

Se puede observar que la madre de Samuel duda acerca de la ayuda que está recibiendo, ya que sólo la confundía más.

3. Informarse y compartir la información acerca de la homosexualidad.

La madre de Samuel se encargo de seguir buscando ayuda, pero sobretodo e informarse acerca del tema homosexualidad.

Sra. Virginia: *“me dijo que “leyera periódicos, que me informara, que leyera libros, que oyera programas” y eso me ayudo mucho.*

- *“siempre estábamos yo tratando de convencer a mi esposo de reeducarlo, de decirle, de que viera, de que leyera, de que entendiera, y y este, y pero mi esposo como que a veces no estaba muy convencido”*

Sr. Francisco: *“ya después empezamos a informarnos, mi esposa creo que es mas... cerca todavía de él en su relación. Y empezó a informarse junto con él. “*

Después de que la Sra. Virginia comienza a empaparse de información acerca de lo que es la homosexualidad, empieza a involucrar al padre.

4. Aceptación de la homosexualidad con condiciones

La Sra. Virginia menciona acerca de cómo su esposo comienza a “aceptar” la homosexualidad de su hijo.

Sra. Virginia: *“a mi esposo como que le costó mucho trabajo, él me decía “bueno, sí está bien”, yo creo que tanto lo atiborré de estarle diciendo que mi hijo estaba bien, eh mira vamos a dejarlo así pero nunca me pidas que lo vea con una pareja, con un hombre, jamás me lo pidas, pero sí, sí fue muy difícil y sobre todo para mi hijo.”*

El proceso de aceptación del padre incluye en este caso establecer ciertas condiciones, como el no verlo con un hombre (pareja).

5. Aceptación y apoyo de la familia ante la homosexualidad.

Sin embargo también hubo quienes manifestaron una aceptación de la homosexualidad y el apoyo hacia el miembro homosexual.

Sra. Virginia: *“Bueno eh creo que creo que a los que menos les ha costado trabajo admitirlo fue a sus hermanos y a mí después, a mí, después a mi esposo pero yo creo que (pausa) de vivirlo, de de leer aquí allá, de preguntar creo que fue como lo aceptamos y bueno la niña más chica lo acepta así como que es una realidad y punto no hay que andarle.”*

Pepe: *“y mi hermana mayor no tuvo ningún prejuicio ni oposición a mi naturaleza, y al contrario de alguna manera canalizar mis inquietudes. Entonces siempre hubo mucha aceptación de parte de ella. De mi hermana Lourdes, también, y de Paty siempre me apoyó*

incondicionalmente cualquier situación que pudiera favorecer mi desarrollo y también como en la casa las que funcionaron como mamás fueron mis hermanas pues Paty en su papel materno, o sea siempre me ha protegido de cualquier situación y circunstancia ¿no?”.

- “Mi papá como intervenía realmente pues con una grandísima aceptación”

En el caso de la Sra. Virginia la información tomó un papel importante y para su hija Andrea fue tan solo aceptarlo sin preguntar; en el caso de las hermanas de Pepe el que sus hermanas contarán con un rol materno hacia con él fue relevante, y en relación a su papá fue más tolerante que su madre.

6. Resignación ante la homosexualidad de un hijo

Para la madre de Gabriel más que una aceptación fue resignación ante la homosexualidad de su hijo.

Sra. Ramona: *“Pero él es, pss si él es feliz así, yo no se lo voy a quitar al contrario, si a mí me dice mamá yo me voy a tal, vete hijo ¿a qué te quedas?, yo no le privo nada,”*

- “Ah no, pues a mí no me, no me parece, pero no por eso lo voy a rechazar.”

- “ No, pus yo siempre lo he aceptado, hasta eso, no es ningún problema, pus es mi hijo”

Se puede ver como las madres no rechazan tan fácilmente (como los padres) a sus hijos, aunque no estén de acuerdo con lo que hacen, en este caso con su preferencia sexual.

7. Cambios en el significado de la homosexualidad

Pepe habló del significado de su madre acerca de la homosexualidad y el cambio que hubo en él: *“Sí, lo que pasa es que ya no ve la homosexualidad como una anormalidad.....Pues la ve como una naturaleza diferente a la que tradicionalmente existía, por lo que tradicionalmente era aceptado por la sociedad y que hoy en día es más aceptado, está ya como a la vista, digamos que fuera del closet y que no necesitan esconderse como lo era en su época a lo mejor ¿no? O sea, yo creo que en su época necesariamente había que esconder la homosexualidad para que fuera uno bien visto, y con esos prejuicios con los que ella crece, pues obviamente ella también tuvo que mirarme con ese criterio a mí, e imponerme de alguna manera que yo fuera reservado, fuera prudente, eh, fuera discreto ¿no? Porque eso siempre me daría el poder de desenvolverme si enfrentarme a los prejuicios de los demás y al rechazo de los demás ¿no?.”*

Sr. Francisco: *“Ya con el tiempo nos fuimos dando cuenta que las cosas no son así, o sea, que él nace y no se hace.”*

Los prejuicios con los que crecen la madres y los padres influyen en como ellos consideran a su hijo homosexual, sin embargo, estos pueden cambiar y llegar a ver a la homosexualidad de una manera distinta “se nace y no se hace”.

8. La influencia de la religión ante la homosexualidad

En la Familia Gómez su religión cristiana los hizo opinar lo siguiente:

Sra. Ramona: *“lo único que quiero, es que, pus ‘ora si que ya vez que, con eso de que anda ahorita la moda de, de que la iglesia y que no se aceptan personas así.”*

- *“Rocío dice que eso no es normal, que Dios no manda hijos así.”*

Jorge: *“A él le da mucha tristeza de que Gabriel sea homosexual, que no lo rechaza porque lo quiere y lo respeta, pero que le da tristeza que nunca va a estar en paz con Dios y que por lo tanto lo que a él le espera al momento de morir, no es el paraíso. Y que no le agrada pensar que su hermano va a sufrir cuando muera.”*

Pepe: *“Mi mamá sobretodo siente que es un pecado, que por eso a mí me han castigado teniendo SIDA.”*

La religión como era de esperarse impidió que el proceso se diera, y orilló a que madres, hermanos y hermanas, tuvieran comentarios de preocupación, compasión e incluso hirientes respecto a la homosexualidad o a su familiar gay

II. La homosexualidad como parte de la familia.

En esta categoría se incluyeron las experiencias que enfrenta la familia cuando la homosexualidad ya forma parte de ella como son: en el caso de la mamá de Pepe a lo que se enfrenta al “salir del closet” como familia, el hablar abiertamente del tema en casa como en el caso de la familia Salazar, el conocer a las parejas del miembro homosexual en todos los casos, las experiencias que han tenido los hermanos de Gabriel en un ambiente gay y también se dejan ver las expectativas de cambio a una vida heterosexual que hubo en el caso de la familia Salazar y que todavía existen en la Familia Gómez.

1. Cuando la familia sale del closet

Pepe habló de lo que su mamá tuvo que superar en su medio social:

“ella tuvo que además también superar mucho, situaciones que a ella le llenaban, es o sea directamente la afectaban, sin que ella tuviera ninguna posibilidad de defender ¿no?, de defenderse o de tener herramientas que le ayudaran a superar.....el rechazo que `podiera haber recibido por parte de sus hermanos o de sus hermanas o de su....mm mamá! Como que ha satisfecho y ha ahogado ya ese miedo que tenía tan profundo a que había creado a un monstruo (ríe) o una cosa así.”

2. La homosexualidad es un tema abierto en casa.

En la Familia Salazar es común hablar del tema “homosexualidad” en casa.

Sra. Virginia: *“Es un tema muy abierto y... y también de la sexualidad hablamos (pausa) abiertamente.”*

Sr. Francisco: *“nuestros hijos mas chicos, lo ven de lo mas normal, platican y también igual le pueden hacer bromas, Andrea también o sea este, es algo que que, no que la utilizamos para burlarnos sino que la utilizamos como algo muy normal que es parte de la familia.”*

Gracias a toda la información que esta familia adquirió tanto la homosexualidad como la sexualidad en general se volvieron temas cotidianos para todos (mamá, papá e hijos).

3. Hablar de sus parejas en casa

En las tres familias participantes se observó que actualmente existe la libertad de llevar a sus parejas a casa y también hablar de ellas.

Sra. Virginia: *“Samuel, este, me habla de sus amigos ha ha hasta ahorita ha traído solamente una pareja, bueno, aparte de Samuel, su vida ha cambiado demasiado, eh, sin embargo, este, él es muy abierto.”*

Sr. Francisco: *“nos fue, bueno, también diciendo que tenía parejas, este, que había otra pareja y después cuando fue más formal fue cuando la última pareja con la que todavía que le conocemos, este, y ya lo vimos así como eso, ya son pareja y él ha venido aquí a la casa con nosotros, ha convivido y lo vemos eso así este como su pareja y no le, no, no hay más no o sea es su pareja y este, -*

Sra. Ramona: *Yo misma le pregunto, ¿oye y como te trata aquí él?, luego así le digo, el mano ese con quien andas, y dice, pues sí*

Gabriel: *“Con Jorge es como una relación más madura, o sea, con él puedo... con él puedo platicar, así de oye me pelee por esto y esto, y él me empieza a dar consejos de no, pues mejor hazle así,.....”*

Pepe: *“...No, fue como hasta los 18 años que yo tuve la oportunidad de conocer a un, a una persona no muy mayor que yo pero sí mayor, y que la relación era muy buena y era estable como para que mis papás supieran, e inclusive pudieran hablar con esta persona y pudieran conocerla, entonces un buen día les dije oigan fíjense que tengo tiempo de conocer a fulanito, y yo quiero presentárselos a ustedes (le da hipo) y que sepa yo que si salgo a algo de alguna manera tenga*

esta persona libertad de hablarme a mi casa de buscarme y de tratarme, entonces ellos se reunieron en mi casa con Jorge, se presento Jorge en mi casa y en esas circunstancias como que no les quedó de otra más que aceptarlo.”

- “Bueno, pues he tenido ya oportunidad de contactar otro tipo de relaciones que yo he tenido estables ¿no? En donde inclusive fue acogido en mi casa o sea Rodolfo participo en mi vida 3, 4 años, y en esos años Rodolfo era una pareja completamente formal, identificado por todos mis sobrinos, mis hermanos, mis cuñados, mis primos, y él tomaba parte de mi familia como yo de la familia de Rodolfo hasta cierto punto.”

De acuerdo a lo que reportan, tanto los miembros masculinos como los miembros femeninos pueden llegar a interesarse en las parejas de su hijo o hermano homosexual, aunque sea de diferente manera, conviviendo con ellos, preguntando, aconsejando, etc.

4. Experiencias en el ambiente gay

Únicamente los hermanos tanto hombres como mujeres de Gabriel han tenido experiencias en ambientes gay (antros) y hablaron acerca de lo que ocurrió.

Jorge: *“Mencionó que en una ocasión Gabriel lo invitó a un Bar Gay con algunos amigos y que él aceptó, que aunque el lugar no lo perturbó, algo que vio ahí fue realmente a su hermano actuar como un homosexual, besándose, abrazándose, y bailando con otro hombre, algo que no había visto en su hermano a pesar de saber su orientación sexual desde mucho tiempo atrás. Sin embargo, se divirtió y algo que lo ayudó fue que ningún hombre se le acercó en plan de ligar. De hecho*

mencionó que volvería a hacerlo, sólo que Gabriel ya no lo ha invitado.”

Gabriel: *“Mi hermana Liz y mi hermana Rocío una vez fueron conmigo a un antro que se llamaba PenélopePues, Liz se divirtió un chorro, así un buen, la que estaba impactada era Rocío.”*

- *“Cuando empecé a ir a antros y conocí a Ricardo (amigo de Gabriel), Raúl fue.....de hecho tuvo una experiencia gay. En el antro se besó con un güey, con un amigo de Ricardo, y obviamente al día siguiente, mi hermano dijo: no, nel, yo paso, yo no quiero ser gay.”*

Tanto los hermanos como las hermanas de Gabriel, convivieron con él en un ámbito gay (antro gay) sin ningún problema, curiosamente fue una de sus hermanas que experimentó incomodidad.

5 Expectativas de cambio a una vida heterosexual

Algo que se esperaba escuchar por parte de los participantes fue la expectativa de que su hijo pueda cambiar a una vida heterosexual.

Sra. Virginia: *“Eh, muy al principio sí, pero ahora entiendo y entendí que esas son perspectivas de nosotros los papás y este, me daba tristeza, al principio pero muy al principio porque después entendí que él, eh, no necesariamente se tiene que casar y tener hijos. Y al principio decía pobre de Samuel no va a tener hijos, nunca voy a ver nietos de Samuel, eh, pero conforme vas viviendo y entendiendo sabes que eso no importa”*

- *“Totalmente estoy en otro proceso, eh, uno va aprendiendo y va entendiendo que no todos somos iguales, no todos nacen para casarse, no todos tienen*

*que vivir a fuerzas en una familia, ¿como le diré?,
¿tradicional?"*

- Sra. Ramona: *"Pus yo quisiera que se casara bien, y tuviera hijos,*
- *"Mira, yo, yo no veo a mi hijo así, definitivamente no lo veo, lo que es, porque, ps tú te das cuenta inmediatamente, cuando una persona es total, la totalidad de un gay, y él no lo tiene. La totalidad sería ps que se inyectara para que le creciera busto, la totalidad sería para que se operara, este, si ps que se rasurara las piernas, moldiara, o sea, transformara su cuerpo"*
 - *"El pudiera cambiar."*

Las madres de Samuel y Gabriel hablan de sus expectativas de que su hijo tuviera (en el caso de la Sra. Virginia) y tenga (en el caso de la Sra. Ramona) una vida heterosexual, casado y con hijos, ya que para ésta última su hijo no es la totalidad de un gay la cual la relaciona con transformar su cuerpo.

III. Como afronta la homosexualidad quien no fue enterado de ella

En el caso de Gabriel su padre nunca fue enterado directamente de la orientación sexual del hijo homosexual, por lo que optó por hacer como que nunca le dijeron nada y todo sigue igual.

1. Hacer como que no pasa nada

Sra. Ramona: *Yo lo que hago, pues hago, mmm... como te diré, pues ora si que hago lo mismo que mi esposo, aunque sé lo que es, como que me hago un poco tontita ¿no?*

Gabriel: *"Mi papá se hizo el que no le dijeron nada y todo seguía igual."*

Por último, el no escuchar las cosas le permitió al padre pensar que no existían, pese a que su propia relación que llevaba con sus hijo no le permitió a este el poder revelarle su homosexualidad, el prefiere que todo siga igual, fingir que no hay cambios y seguir tratando con su hijo dejando el tema a un lado.

Como se pudo observar hay similitudes y diferencias entre las tres familias, y entre los padres y los hermanos, al igual que entre los miembros masculinos y los miembros femeninos que integran las familias en casi todas las categorías, mismas que serán analizadas en el siguiente apartado.

DISCUSIÓN

Al parecer el solo hecho de mencionar la palabra homosexual genera polémica, ya que hay un sinnúmero de opiniones al respecto. El estar de acuerdo o no, el preguntarse la causa, etc. Sin embargo, sólo quienes lo viven de cerca, en este caso la familia y el propio homosexual, conocen el cúmulo de significados y experiencias que se presentan alrededor de la homosexualidad. Para poder llegar a esto, fue que utilizamos la investigación cualitativa (Aceves, 1996; Martínez, 1996; Taylor y Bogdan, 1996), la cual permitió el acercamiento al contexto familiar de los participantes. Por medio de la entrevista de profundidad se conocieron los significados particulares que construyeron alrededor de la homosexualidad de acuerdo a sus vivencias personales, así como la manera en que cada uno la experimentó. La experiencia del acercamiento con cada uno de los participantes y entablar dichas entrevistas fue enriquecedora para este estudio, pues no únicamente se logró recaudar lo que narraron, sino también cómo lo narraron. Con quienes hubo oportunidad de más de una entrevista, fue interesante ver que dependiendo de quien o quienes estaban presentes tocaban ciertos temas o no.

Ahora bien, al hablar de los hallazgos más sobresalientes del presente estudio, se pudo observar que pocos son los autores revisados que se han enfocado en estudiar la homosexualidad antes de su revelación dentro de la familia (Baker, 2002; Castañeda, 1999), lo cual incluye hablar de la infancia del miembro homosexual, así como de la dinámica familiar con la que contaba.

En este estudio se incluyeron también todos los pensamientos y las experiencias en relación a la homosexualidad, antes de que padres y hermanos se enteraran de la homosexualidad de su hijo o hermano.

El primer pensamiento que surgió y que se relaciona con lo que Ben-Ari (1995) menciona es que muchos padres no cuentan con conocimiento acerca de la homosexualidad porque nunca piensan en ella. En este caso únicamente un

padre y una madre reportaron que nunca imaginaron tener un hijo homosexual. Si bien, en la parte introductoria se hablaba de una supuesta tolerancia ante la homosexualidad en la actualidad, esto sugiere pensar que tal vez la tolerancia puede ser traducida como indiferencia de la población en general ante la misma, es decir, si existen los homosexuales da lo mismo, mientras estén lejos, pero en el momento en que la homosexualidad es una realidad cercana puede ocurrir un desajuste en las personas, porque no es una condición de vida que se espere contar con ella, y menos dentro de la familia. Tal como lo relataron los padres participantes.

Otro punto muy importante fue que pensaron que forzosamente un homosexual tiene que ser un hombre afeminado. Como menciona Connell (2003), cuando alguien se siente atraído eróticamente o a nivel sexual por lo masculino, entonces se espera que este sea femenino, si no en su cuerpo, en alguna parte de su mente. Es lógico que existan este tipo de prejuicios o ideas erróneas respecto a la homosexualidad, sobre todo si se habla de una desinformación acerca del tema, además, si partimos de la idea, que en la sociedad patriarcal existen los estereotipos muy marcados del género masculino y del femenino, que incluyen comportamientos y actitudes específicos para cada uno, así como la heterosexualidad como única orientación sexual.

Sin embargo, como lo mencionan Gilmore (1994), Weeks (1993) y Szasz (1998), la sociedad se concentra principalmente en que el hombre deba cubrir y cumplir con el rol de su identidad sexual, es decir, la masculinidad, que se expresa a través de la sexualidad. Es en este punto donde los participantes, tanto los padres como los hermanos y el mismo miembro homosexual, antes de saber de esta orientación sexual abiertamente, se comenzaron a dar cuenta, ya sea por ellos mismos o por terceras personas, que el miembro homosexual no estaba manifestando las actitudes esperadas de acuerdo a su género, y aunque no fueron muy específicos se infirió que se comportaban de cierta forma que los hacían parecer “amanerados” o “raros”.

Estos significados generaron diversas actitudes hacia el miembro homosexual que aún no revelaba su orientación sexual. De acuerdo con Álvarez-Gayou (1997), aquel que adopta una orientación sexual diferente es marginado, rechazado y denominado pervertido o desviado. En una familia hombres y mujeres opinaban que un homosexual tendría que ser “degenerado”.

Generalmente el individuo es `presionado para que su orientación sea la establecida por la sociedad. En el caso de Gabriel, esta presión fue por parte de los miembros masculinos de su familia. El padre lo castigaba físicamente, y con gritos, y los hermanos lo insultaban, lo aislaban, lo ignoraban, aún cuando no sabían a ciencia cierta de la homosexualidad del hijo o hermano. Este tipo de actitudes hace suponer que de esta manera los hombres ponen a prueba la masculinidad del niño, y que quizá esperaban que este reaccionara un tanto agresivo y no fuera pasivo ante las humillaciones, porque la masculinidad implica agresión y fuerza principalmente (Weeks, 1993).

Tal como lo menciona López (1997), cualquier signo de afeminamiento es severamente reprimido en el niño, y es fuertemente castigado, en este caso lo fue tanto física como verbalmente. Esto ilustra simplemente los actos de intolerancia más comunes en la población masculina, los cuales se ven reflejados dentro de las familias por los miembros masculinos para “convertir” a su hijo o hermano en heterosexual (Savin-Williams, 1998).

Según Isay (cit. en Soriano, 1999), todos los hombres homosexuales refieren que desde edades tempranas (3 o 4 años) se sintieron diferentes: más sensibles, más prestos a llorar, más susceptibles a ser lastimados y menos agresivos. Al relacionar esto con lo que reportan los participantes, se observó que dos de ellos sí experimentaron ser menos agresivos que los otros niños de su edad; uno de ellos manifestó sentimientos de culpa, depresión y ansiedad, según reportó su mamá. Y también reportaron que, en efecto, eran niños aislados, solitarios, y de quienes abusaban en la escuela.

De esta forma se ve reflejado cómo afecta en los niños “diferentes” una sociedad machista y homofóbica, en la cual se otorga una excesiva importancia al “rol masculino ideal” que, según Baker (2002), no sólo afecta a los niños con tendencias homosexuales, sino a todos los varones en general, debido a la extrema presión que ejerce en ellos. Es común que en la sociedad mexicana se le otorgue un valor especial al género masculino, y se les eduque para ser unos hombres machos: fuertes, insensibles, con la idea de que son superiores a las mujeres y por lo tanto tienen privilegios pero también obligaciones y sobre todo presiones a nivel social a las que deben responder, y que responden cubriendo las características que se esperan de ellos. Pero así como se les otorga ese valor especial, también pueden ser desvalorizados socialmente, si su comportamiento de hombre no encaja con el estereotipo dominante de la masculinidad. Obviamente, esto ocurre cuando la preferencia sexual de un hombre no es la heterosexual.

Muchos niños crecen con la idea que la heterosexualidad es la única preferencia sexual aceptable, por lo que la homosexualidad es “mala” (Seidler, 2000) y debe ser escondida o negada por aquellos que suponen contar con tendencias homosexuales, para evitar la discriminación o el rechazo de quienes no la manifiestan.

Debido a esto puede o no llevarse a cabo el “salir del closet”. Se podría decir que es el proceso más complicado para un homosexual, porque suelen esperarse dos reacciones: aceptación o rechazo, y más comúnmente el rechazo, que puede significar un momento difícil posterior a la revelación. Como lo menciona Escalas (2001) es un tiempo de profunda decadencia y depresión.

Sin embargo, el decidir revelarlo nos hace pensar que los homosexuales ya cuentan con cierta seguridad de su preferencia sexual, o mejor dicho ya pasaron por todo un proceso de convencimiento de su propia homosexualidad, ya que

como menciona Soriano (1999) a medida de que la homosexualidad se va aceptando se deja de ocultar.

En dos de los homosexuales que participaron se observó que el hecho de tener experiencias sexuales con hombres a temprana edad les ayudó a confirmar su homosexualidad. Al respecto Castañeda (1999) comenta que algunos buscan encuentros sexuales que les ayudan a promover la construcción de su identidad homosexual. Y según los homosexuales participantes, lo revelaron hasta que se sintieron más conscientes de su identidad homosexual.

Así mismo, el no querer seguir aparentando dentro de su casa una forma de ser con la que no se identificaba, fue lo que orilló a Gabriel a decirlo. Aunque por otra parte está el miedo latente, ante el posible rechazo o a cualquier otra reacción negativa ante la homosexualidad, debido a todos los prejuicios existentes relacionados con la misma, tal como Soriano (1999) argumenta, que la mayoría de las veces se oculta porque se teme a la reacción.

Posiblemente el mayor temor es que toda su familia lo rechace por completo, por lo que algunos autores (Bell y Weienberg, 1978; Cain, 1991 cit. en Soriano) comentan que en muchas ocasiones la familia suele ser la última en conocer la homosexualidad de uno de sus miembros

En este caso la revelación de la homosexualidad ante la familia fue un tema central, desde las formas de revelación hasta las reacciones ante esta.

Las formas de revelación fueron distintas, si bien hubo quienes lo manifestaron por sí mismos, también hubo quien su familia lo presionó para que lo hiciera.

En los casos de quienes lo revelaron por sí mismos también se observaron ciertas diferencias, ¿a quien se lo dijeron primero? Coleman (1998) comenta que

generalmente la revelación se hace con amigos porque se considera que no tendrán una reacción negativa. Aunque no se mencionó el tema de los amigos, sí se pudo observar que la revelación fue con quien se sintieran más seguros, sin importar si éste era hombre o mujer, como el hermano con quien se llevaba mejor o la madre a quien se le tiene confianza, a pesar de que la literatura menciona que las mujeres pueden ser más tolerantes ante la homosexualidad, debido a la característica intolerancia de los hombres heterosexuales ante la misma (Soriano, 1999).

En el caso en el que la familia presionó para que lo dijera, fue porque hubo un hecho concreto que la madre necesitaba aclarar, el por qué su hijo tenía revistas pornográficas homosexuales. De hecho fueron las madres de dos de las familias las que se preguntaban si su hijo era homosexual y las mismas que lo confirmaron.

De acuerdo con Charles (1993), esto puede ser porque la madre nota o sabe que su hijo es homosexual antes de que se lo confirmen, lo que nos hace pensar que ellas necesitaron este momento de corroborar sus sospechas, quizá esperando que no fueran ciertas, o tal vez para comenzar a ver de qué manera pueden manejar la situación ante su hijo y el resto de la familia.

Hubo una situación en particular en que la familia creyó saberlo antes que el miembro homosexual hablara, es decir, la noticia empieza a correr entre los miembros de la familia, como en el caso de la Sra. Virginia quien primero se lo comentó a su esposo, después a sus hijos hasta que llegó la confrontación con su hijo gay. En este caso se observó que Samuel no se sentía preparado para expresarlo ante su familia, y el confrontarlo para confirmar la homosexualidad de su hijo, provocó que la madre llegara a sentirse culpable, incluso llegó a pensar que ella lo había “empujado ante ello”.

Si relacionamos el hecho de que las familias participantes, de acuerdo a sus argumentos reflejaron ser familias con valores tradicionales, podemos suponer que en los tres casos hubo sospechas de la homosexualidad desde la infancia de los hijos, por los comportamientos que manifestaban, que tradicionalmente no serían los que se esperaban de cada uno de ellos, pero el hecho de suponerlo fue distinto hasta que se enfrentaron a una confirmación por parte de sus hijos. Se podría decir que el quedarse en una sospecha, es de alguna manera negarlo, porque aunque exista no hay algo que asegure que existe.

Ahora bien, ¿qué papel desempeñan los hermanos en la revelación? En dos de las familias participantes hay hermanos tanto hombres como mujeres, a diferencia de Pepe quien sólo cuenta con hermanas. Lo que se observó fue que en algunos casos las hermanas fueron las mediadoras ante el resto de la familia para revelar la homosexualidad de su hermano en algunos casos también ante la familia extensa (tíos, primos, etc.). Soriano (1999) en su estudio encontró lo mismo, que muchas veces los hermanos tienen esta función de mediadores.

Sin embargo, no en todos los casos toda la familia se entera. A pesar de tener la homosexualidad integrada no todos los miembros de su familia lo saben (Bell y Wienberg, 1978; Caín, 1991).

En dos de los casos analizados, el padre no fue enterado directamente, muy relacionado a lo que menciona Soriano (1999) de que en ocasiones los padres, en especial el padre, aunque lo imagina, prefiere no saberlo ciertamente. En este caso se relaciona nuevamente el hecho de que los hombres en especial construyen toda una serie de prejuicios e ideas negativas ante la homosexualidad masculina. Gabriel describió a su padre como el típico macho mexicano, lo que es muy lógico pensar que ante un inminente rechazo, es mejor no decirlo abiertamente, pues si tomamos al machismo como aquello que considera que las mujeres son inferiores (López, 1997) y si a la homosexualidad inmediatamente se le relaciona con lo femenino, por supuesto que lo iba a rechazar. Sin embargo,

Pepe describió a su padre como una persona débil, sin carácter, a quien no tenía caso decírselo. Curiosamente no en los dos casos el padre manifestó una postura amenazante ante la homosexualidad. Pero lo que se observó es que ambos adoptaron ciertas actitudes para con sus hijos, quizá para evitar esta revelación.

Otro punto muy importante que Gabriel mencionó, fue que quizá lo más difícil para su papá y para mucha gente es el pensar en el contacto sexual entre hombres. Pues lo primero que viene a la mente al mencionar la palabra “gay” significa “un güey que se acuesta con otro güey”, lo cual se relacionó con la gran mayoría de las definiciones de homosexualidad, las cuales se reducen a la atracción o actividad sexual con alguien del mismo sexo (Gagnon, 1980; Katchandurian y Lunde, 1992; Álvarez-Gayou, 1997), sin tomar en cuenta que la comunidad homosexual últimamente prefiere ser identificada por comunidad gay, que además de los aspectos sexuales, se refiere también a sentimientos y conductas (Coleman, 1998) es decir, todo un estilo de vida.

No obstante, para la sociedad mexicana esto no es tomado en cuenta, y la orientación homosexual se continúa reduciendo únicamente al acto sexual, en el cual lo que molesta o preocupa, es el hecho de que un homosexual funge un papel femenino dentro del acto sexual, es decir, es penetrado. De acuerdo con lo encontrado por Szasz (1998), al hombre que es penetrado le falta hombría, masculinidad. Y como ha descubierto Connell (2003), el varón que no es masculino, no es considerado hombre.

Lo que se puede observar de esto es, que lo que principalmente preocupa ante la homosexualidad es el hecho de que el hombre supuestamente no adopte su papel masculino que le corresponde, y se rebaje a querer adoptar un papel femenino. Por lo tanto se desprestigia por parecer del sexo “débil”, y padece del desprecio de los suyos (Castañeda, 1999), y en ocasiones hasta de las propias mujeres.

Posterior a la revelación de la homosexualidad lo más interesante fueron las experiencias que los familiares (madre, padre, hermanos y hermanas) y los mismos homosexuales reportaron que vivieron después de ésta.

La reacción inmediata por parte de las mujeres de las tres familias participantes fue el tratar de explicarse la posible causa de la homosexualidad, algunas lo relacionaron con el posible abuso durante la infancia de su hijo o hermano gay, otras con el hecho que tal vez lo haya aprendido, haya sido contagiado o alguien lo “volvió” homosexual. Una reacción común fue buscar apoyo psicológico aunque no se mencionó el objetivo de éste.

Esto se relaciona con el hecho de que desde siempre han existido diversas teorías respecto a la eterna interrogante ¿los homosexuales nacen o se hacen? El tratar de explicar sus causas a través de diversas teorías: médica a nivel hormonal), psicológica, genética etc. (Álvarez–Gayou, 1997), ha sido un tema importante alrededor de la homosexualidad debido a que dicha orientación sexual rompe con el esquema de la sociedad patriarcal donde, como ya se mencionó, la heterosexualidad es la única preferencia sexual “permitida”. Pero el no encontrar bases suficientes dentro de las teorías, ha invalidado la posibilidad de que tenga una causa, por lo que se puede decir que la homosexualidad como la heterosexualidad carece de causas específicas, es decir, la mayoría de la gente no se preocupa por lo que causa la heterosexualidad o porque un individuo es heterosexual, simple y sencillamente porque la sociedad, cualquiera que sea, marca un aprendizaje cotidiano de la heterosexualidad. Todo va enfocado hacia esta preferencia sexual, y desde pequeños es lo que las personas conocen como algo “normal” y “natural”. Sin embargo, cuando se habla de homosexualidad, la gente no deja de sorprenderse y de preguntarse ¿por qué alguien es así? De alguna manera los individuos se construyen de un modo heterosexual, y una construcción implica toda una serie de experiencias, sensaciones y significados que se dirigen a una identidad sexual (Gagnon, 1980), y debido a que no hay teorías ni nada que sustenten que la homosexualidad es

una anomalía o desviación de la personalidad de un individuo, el presente estudio optó por aplicar la misma teoría que para la heterosexualidad, debido a que ninguno de los participantes reforzaron las teorías médicas, psicológicas, etc. relacionadas con la homosexualidad pues ninguno de los participantes gays, reportaron que una situación en particular haya causado su homosexualidad. Simplemente desde pequeños se sintieron “diferentes”, y en la adolescencia confirmaron su preferencia sexual.

Otra reacción interesante fue que para los padres era preocupante el que sus hijos se vistieran de mujer, e incluso transformaran su cuerpo de manera que lucieran como pertenecientes al sexo femenino, y les pidieron que fueran discretos. Tal parece que si estos llegarán a vestirse, a ser personar amaneradas o afeminadas, la homosexualidad ya no quedaría sólo en la familia, sino ante la sociedad ésta estará presente en casa, y como menciona Cheryl (2001) una persona gay dentro de una sociedad homofóbica puede ser una experiencia vergonzosa no sólo para ella sino para toda la familia.

De acuerdo con Savin-Williams (1998) para los padres es más fácil decir que sólo es una fase por la que están pasando sus hijos, y pueden cambiar. Como en el caso del padre de Samuel, quien se apoyó en un psicólogo que le hizo reforzar esta idea, que se impuso la tarea de tratar de convencer a su hijo, lo cual sólo desencadenó una serie de fricciones entre ellos.

De esta forma se observan todo el tipo de restricciones que hay dentro de una familia para evitar que la sociedad se dé cuenta de que existe la homosexualidad en casa. Aunque el ser homosexual masculino no necesariamente implica vestirse de mujer, en todos los casos se establecieron condiciones de cómo el hijo podía vivir su homosexualidad: “no te vistas de mujer”, “no seas obvio”, “no te quiero ver con pareja”, y toda una serie de condiciones.

Curiosa y tristemente es otro punto en que se podría relacionar a la homosexualidad con la feminidad. Al parecer no hay derechos claros para los hijos homosexuales; se encontraron toda una serie de cosas que no podían hacer, pero nadie habló de lo que sí podían hacer, lo que conduce a pensar que sus derechos están minimizados por la condición de ser homosexual. Y generalmente en este aspecto los padres son más restrictivos que otros miembros de la familia.

Según Soriano (1999) la mayoría de los hermanos reaccionan de manera positiva, ya que a diferencia de los padres ellos no cuentan con los sentimientos de culpa o fracaso, pero esto no se observó del todo. De hecho, los participantes hablaron de más reacciones negativas por parte de los hermanos que positivas. La decepción ante el hermano mayor gay, la vergüenza por parte de los hermanos varones, y el desacuerdo manifestado por un hombre en alejarse del hermano o el que su hermana lo llamara enfermo estuvieron presentes.

Aunque también hubo por lo menos una hermana dentro de cada familia que experimentó aceptación y apoyo para su hermano sin necesidad de explicaciones.

De los autores revisados únicamente Ben-Ari (1995) observó lo que experimenta el homosexual después de la revelación, a lo que se limita a decir que la relación con sus padres se deteriora pero después mejora.

En el presente estudio se pudo observar que los homosexuales experimentaron cuestiones muy particulares tanto negativas como positivas, Esta diferencias pudieron deberse a: decidir revelar la homosexualidad o el ser orillado a revelarla. Obviamente el tener la necesidad de decirlo fue más grato que el decirlo por el hecho de verse obligado a hacerlo.

Sin embargo, la revelación no se quedó únicamente en las reacciones inmediatas que experimentaron los padres y los hermanos del miembro

homosexual. Beeler y DiProva (1999) nos muestran que hay un cierto ajuste familiar después de la revelación de la homosexualidad, en donde las familias incluyen temas como la búsqueda de información, incluir amigos gays en la familia, verla de manera menos exótica, trabajar con sentimientos de tristeza, pérdida y culpa, y a todo esto lo llamaron “el proceso de resolución”.

La única familia que mostró un proceso de resolución y llegó hasta la aceptación fue la Familia Salazar, en la cual la madre obtuvo un papel central para que esto se llevara a cabo. Ella fue la encargada de buscar información al respecto, y a su vez compartirla con la familia, de ir sensibilizando a sus hijos y a su esposo hasta lograr que este último pudiera “aceptar” a su hijo aunque bajo ciertas condiciones, como el no verlo nunca con una pareja. No obstante, de acuerdo a lo que reportan, con el paso del tiempo esta idea del padre ha cambiado, hasta el hecho de poder aceptar a sus parejas en casa, hablar del tema libremente e incluso bromear con su hijo homosexual como con cualquiera de sus otros hijos.

En el caso de la Familia Gómez más que una aceptación se observó una resignación por parte de la madre, así mismo no hubo un cambio en relación a las ideas que tenían acerca de la homosexualidad antes y después de la revelación, y las expectativas de cambio a una vida heterosexual están muy latentes, el que el hijo se case y tenga hijos, lo que le llama Gagnon (1980) el “mito heterosexual”. Lo que influyó de manera importante fue la religión que practica la familia (Merighi, 2000; Collins y Zimmerman, 1983), puesto que es intolerante ante la homosexualidad y obviamente impide que el proceso de aceptación se dé, sin embargo, no hubo rechazo, por lo que se habla de una resignación por el amor incondicional que implica ser una madre. Fue la única familia en la que nadie quiso enfrentar al padre para confirmar la homosexualidad dentro de la casa, por lo que a éste le “ayudó” el no escucharlo, para hacer como que no existe, no pasa nada y siguió tratando como si nada a su hijo. También fue la única familia en la que los hermanos vivieron de cerca lo que es un ambiente 100% gay.

En el caso de Pepe no se observó un proceso, simplemente relató cómo sus hermanas aceptaron su orientación sexual, y él lo atribuye a que ellas siempre tuvieron un papel materno para con él y fue lo que las llevó a esa aceptación incondicional.

Como último punto importante, se enfocó al hecho que hubiera o no este proceso de resolución ante la homosexualidad, si se reportaron cambios en los significados en relación a la homosexualidad, antes de la revelación y después de ella. Los ejemplos más claros fueron el padre de Samuel quien después de tener la idea de que un homosexual tiene que ser femenino, afirmó que ahora sabe que los homosexuales no se hacen, sino que así nacen. Esta última afirmación refleja que ya no le interesó buscar una causa acerca de la homosexualidad, sino que simplemente se enfocó a aceptar a su hijo, a cambiar sus expectativas con respecto a él y poder integrar a la homosexualidad como parte de su vida y la de su familia.

Por otra parte, en caso de la madre de Pepe quien en un principio influenciada por su familia contaba con un significado muy negativo de la homosexualidad, básicamente como enfermedad o degeneración, posterior a la revelación, Pepe mencionó que su mamá ahora ya no lo ve como algo anormal.

Las tres familias han atravesado por toda una serie de ajustes para vivir con la homosexualidad dentro de casa, y de alguna manera les ha funcionado puesto que actualmente nadie expresó una fricción fuerte con el miembro homosexual.

CONCLUSIONES

En primer lugar, el presente estudio reflejó que la investigación cualitativa fue una buena elección para el conocimiento de las experiencias y los significados en relación a la homosexualidad, pues permitió ver de manera muy específica y cercana cómo cada miembro de las familias participantes manejaron la homosexualidad dentro de casa y a su vez ante la sociedad.

Por otra parte, al enfocarnos en tema de la homosexualidad se observó que sigue desencadenando pensamientos y actitudes importantes tanto en los hombres como en las mujeres. Sobre todo si nos referimos a personas con ideas tradicionales, que fue el caso de los participantes.

Básicamente se observaron cuatro momentos importantes en relación a la homosexualidad dentro de cada familia: antes de la revelación, el salir del clóset (la revelación), las reacciones ante la revelación y el proceso de resolución.

Como era de esperarse antes de la revelación había más significados negativos que positivos de la homosexualidad, esto permite ver la intolerancia ante la homosexualidad que incluso impide el decir la palabra y prefieren utilizar dichos términos.

El no cubrir el rol masculino que se espera, es decir: el niño agresivo, que le gustan los deportes, que juega rudo es lo que hace que la familia sospeche que algo ocurre, incluso el mismo miembro homosexual se sintió diferente ante estos rasgos con los que contaba.

Ahora bien, al hablar de la posible homosexualidad, del hijo o del hermano, los miembros masculinos manifestaron su intolerancia ante ésta por medio de violencia física o verbal, en cambio las mujeres que manifestaron intolerancia fueron más verbales.

Por otra parte, ninguno de los miembros homosexuales reportó haber tenido una infancia plena, sino muy difícil, manifestándose como personas muy vulnerables, llenas de confusiones y muy solitarias.

En relación a la revelación de la homosexualidad se observaron dos aspectos importantes: el decidir revelarlo y el ser obligado a revelarlo, y esto obviamente desencadenó diferentes experiencias entre una situación y otra.

La primera persona ante quien se eligió revelar la homosexualidad fue aquella con quien se sintieron más seguros, en un caso fue un hermano y en el otro su madre. A pesar de que no fueron las primeras en saberlo, las hermanas adoptaron el papel de mediadoras ante el resto de la familia. Por otro lado, el padre de familia fue elegido para no ser enterado directamente.

En relación a las reacciones de los padres (madre y padre), confirman lo que ya se ha encontrado en muchos estudios, como: el preguntarse la posible causa de la homosexualidad, el buscar ayuda psicológica, el creer que se van a vestir y a actuar como mujeres.

Sin embargo, en relación a los hermanos, que se esperaba que reaccionaran más positivamente, se observó lo contrario ya que hubo decepción, desacuerdo y vergüenza, en su mayoría por parte de los hermanos varones. Las hermanas, en cambio manifestaron aceptación y apoyo, lo cual sí es una respuesta común en las mujeres.

Un aspecto muy importante que se obtuvo en el presente estudio fue el observar los procesos posteriores a la revelación, que en los tres casos fueron diferentes.

Lo más interesante fue que la única familia que vivió un proceso de resolución y llegó a la aceptación fue aquella en la que el miembro homosexual fue obligado a revelar su orientación sexual. El proceso fue iniciado por la madre, la cual involucró poco a poco al resto de la familia y consistió en: buscar información, buscar ayuda profesional, compartir la información con el resto de

la familia, sensibilizar a su esposo, aceptar a las parejas del hijo gay en casa, así como hablar del tema libremente.

Otro proceso que se observó fue el de resignación, que también fue experimentado por una madre y por un hermano, el aceptarlo por amor, o porque es de su familia. En este caso, es importante mencionar que posiblemente la religión les impidió poder llevar a cabo el proceso de aceptación.

También se observó una aceptación incondicional por el simple hecho de que las hermanas contaban con un papel materno en relación al miembro homosexual.

En general, al estudiar la homosexualidad desde la perspectiva de género, se observó que a pesar de las particularidades de cada familia participante, existen estos cuatro momentos que se mencionaron anteriormente y que todas las familias experimentaron (antes de la revelación, el salir del closet, las reacciones y el proceso después de la revelación). Así mismo, dentro de cada uno de estos períodos son distintos los miembros de la familia que participan, y la manera de cómo lo hacen. Antes de la revelación los hermanos hombres son los que más participan, quienes tuvieron la tarea de persuadir al miembro homosexual y hacerlo "hombre"; y posterior a la revelación son las mujeres la que están más presentes como apoyos. Los padres se mantienen un poco al margen o mejor dicho los mantienen al margen; a excepción del que fue involucrado por medio de su esposa; y en cambio las madres siempre están presentes. Sin embargo, el hecho de que estén presentes o no, no se relaciona directamente con el aceptarlo o no, hubo hermanas que no lo aceptaron, como hermanos que tenían una postura más abierta, al igual que los padres que a pesar de no involucrarse tanto, terminaron manifestando una aceptación. Lo que sí queda claro, es el hecho de que no en todos los casos la aceptación va ligada con las mujeres y el rechazo con los hombres.

Por otra parte, el concepto de homosexualidad sigue refiriéndose exclusivamente al que un hombre se acueste con alguien del mismo sexo, por lo que la masculinidad de un hombre homosexual se ve alterada ante su familia. Así mismo, los significados pueden cambiar dependiendo de las experiencias, en este caso se observó que en algunos padres el significado negativo de la homosexualidad cambió a uno más positivo, después de enterarse que tenían un hijo homosexual. De hecho, los significados no fueron muy distintos de los que se esperaban, en su mayoría negativos sin dejar uno que otro positivo. En cambio, lo interesante del presente estudio fueron las diversas experiencias que reportaron los participantes.

Ahora bien, todas las experiencias relatadas fueron importantes, algunas ya antes estudiadas, así que retomaré aquellas que las consideró aportaciones importantes de este estudio, como: la experiencia de ser forzado a revelar la propia homosexualidad cuando no se está preparado, y el significado de empujar a un hijo ante la homosexualidad.

De hecho una propuesta va enfocada a que se realice una investigación más amplia, en relación a estos dos rubros que surgieron del presente estudio. Así mismo, un aspecto interesante acerca de los significados de la homosexualidad y que valdría la pena investigar es cómo éstos pueden verse influenciados de acuerdo a las edades de los padres y los hermanos, ya que como sabemos la construcción de la sexualidad cambia conforme a la época en la que se vive. Y por último, surgió una inquietud, que si bien podría ser comparativo, también podría ser interesante el realizar un estudio similar pero enfocándose a la homosexualidad femenina.

Cabe mencionar que estas propuestas si bien pueden realizarse a través del método cuantitativo, son más enriquecedoras si se manejan a través de un estudio cualitativo, pues realizarlos por medio de ésta metodología es como se obtienen cada vez más significados que son construidos de acuerdo a las vivencias personales de cada individuo. Y por medio de la investigación cualitativa un tema cotidiano, se vuelve cada vez más y más amplio, debido a

que existen un sinnúmero de experiencias alrededor de él, y estas experiencias nos permiten ampliar nuestros propios significados.

BIBLIOGRAFIA

Aceves, J. (1996). *Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada*. CIESAS, México. Págs. 9-33, 50-51.

Álvarez- Gayou, J.L. (1997). Conocimientos científicos actuales sobre homosexualidad y mitos frecuentes. En: ***Homosexualidad, derrumbe de mitos y falacias***. Universidad Autónoma de Puebla. Ducere, Puebla, México. Págs. 5-26.

Ardila, R. (1998). *Homosexualidad y Psicología. El Manual Moderno*. Colombia.

Armesto, J.C., Weisman, A.G. (2001) "Attributions and emotional reactions to the identity disclosure ("coming out") of a homosexual child". *Family Process Rochester*. 40, 145-161.

Baker, Ph, J,M, (2002) *How homophobia hurts children. Nurturing diversity, at home, school and in the community*. Harrington Park Press, New York, London, Oxford. Cap. 4-5.

Beeler, J., DiProva, V. (1999) "Family adjustment following disclosure of homosexuality by a member; Themes discerned in narrative accounts". *Journal Of Marital And Family Therapy*. 25, 443-459.

Bozett, F., Sussman, M. (1989) "Homosexuality and family relations". *Marriage & Family review*. 14, 3-14.

Carrier, J. (2001). La liberación gay y el comportamiento sexual, En: ***De los Otros: intimidad y comportamiento homosexual del hombre mexicano***, Talasa. Madrid, España. Págs. 225-228.

Castañeda, M. (1999). La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera. Paidós, México. Capítulos 2 y 3.

Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En: Szasz, I. Y Lerner, S. ***Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad.*** El Colegio de México. Págs. 57-85.

Cazés, D. (2000) Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. En: ***La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles.*** CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer. Págs. 75-116.

Charles, M. (1993). Construcción de la identidad de género en la comunicación masiva. En: ***Estudios de género y feminismo II.*** Fontamara. UNAM. Facultad de Psicología. México.

Cheryl, R. (2001) "Something to tell you". Journal Of Marital And Family Therapy. 27, 138-149.

Coleman, J., Roker, D. (1998) Teenage Sexuality: Health, Risk and Education. Harwood Academic Publishers. Ámsterdam. Págs. 163 – 183.

Connell, R. W. (2003). "Un gay muy normal", En: ***Masculinidades.*** PUEG, México.

Conway, J.K., Bourque, S.C. y Scott, J.W. (2003). El concepto de género. En Lamas: ***El género. La construcción cultural de la diferencia sexual.*** PUEG México. Págs. 21-33.

Escalas I Nolla, J. (2001). Experiencia de una hermana y de una madre. En: ***Homosexualidad y familia: entender a los que entienden.*** Juventud. Barcelona, España. Págs. 25-53.

Gagnon, J. (1980). Identidades y papeles genéricos. En: **Sexualidad y cultura**. I Pax-México. Págs. 79-106.

Gagnon, J. (1980). Aprendizaje de la heterosexualidad. En: **Sexualidad y cultura**. Pax-México. Págs. 227-262.

Gilbert, H. Y Bruce, K. (2000). El mito de la familia heterosexual: porque puede ser pernicioso. En: **Gestión familiar de la homosexualidad**. Bellaterra. Barcelona, España. Págs. 43-57.

Gilmore, D. (1994). El rompecabezas de la masculinidad. En: **Hacerse Hombre. Concepciones culturales de la masculinidad**, Paidós, Barcelona, España. Capítulo 1.

Guasch, O. (1991). Ciencias normales, En: **La sociedad rosa**, Anagrama. Barcelona, España. Págs. 21-46.

Katchandourian, H. A. y Lunde, D.T, (1992), Variaciones y Desviaciones de la Sexualidad Humana. En: **Las bases de la sexualidad humana**, Continental, México. Págs. 373-395.

Lamas, M. (2003). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. En: **El genero. La construcción cultural de la diferencia sexual**. PUEG. México. Págs. 327-366.

López, R. L. (1987). *Un estudio sobre las actitudes hacia la conducta homosexual masculina*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Mex., México.

Merighi, J. R., Grimes, M. D. (2000). "Coming out to families in a multicultural context". Families in Society. 81,1 –32

Martinez, S.C. (1996). Introducción al trabajo cualitativo de investigación, En: Szasz, I. y Lerner, S. **Para comprender la subjetividad. Investigación**

cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. Colegio de México. Págs. 33-56.

Navarrete, F. G. (1997). *La inserción de la homosexualidad en la cotidianidad social mexicana.* Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Mex., México.

Plumber, K. (1989), Sobre la diversidad de los documentos personales. En: ***Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista.*** Siglo XXI. Págs. 15-44.

Savin-Williams, R. C. (1998) "Parental Reactions to their child's disclosure of a gay/lesbian identity". Family Relations. 47, 7-13.

Scalas, S. (2004) "Same-sex couple perceptions of family support: A consensual qualitative study". Family Process, .43, 93 – 105.

Seidler, V.J. (2000). La masculinidad, En: ***La sinrazón masculina, masculinidad y teoría social.*** Paidós, PUEG, UNAM, CIESAS, México.

Seidler, V.J. (2000). La identidad, En: ***La sinrazón masculina, masculinidad y teoría social.*** Paidós, PUEG, UNAM, CIESAS, México.

Soriano, R.S. (1999) Como se vive la homosexualidad y el lesbianismo. Amarú. Salamanca, España.

Strommen, E.F. (1989). You're a what?: family member reactions to the disclosure of homosexuality. En: Bozett, F.W. ***Homosexuality and the family.*** The Haworth Press. New York, London. Págs. 37-57.

Szasz, I. (1998). Sexualidad y género; algunas experiencias de investigación en México, En: ***Debate Feminista. Sexualidad. Público/Privado,*** Año 9, Vol. 18. Octubre, PUEG, México. Págs. 77-104.

Taylor, S.J. Y Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. México. Cap. 1,2,5.

Weeks, J. (1993). El malestar de la Sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas. Talasa. Madrid, España. Capítulo 8.

Williamson, D.S. (1998) "An essay for practitioners: Disclosure is a family event". Family Relations. 47, 23-25.

ANEXO

GUIA DE ENTREVISTA

TEMAS

- Concepciones de la homosexualidad antes de saber que cuentan con un miembro homosexual en casa.
- Sospechas de la homosexualidad por parte de los padres, los hermanos y el propio homosexual.
- Formas de enterarse de la homosexualidad
- ¿A quién se elige para revelar la homosexualidad?
- Reacciones de los padres ante la revelación de la homosexualidad
- Reacciones de los hermanos ante la revelación de la homosexualidad.
- ¿Cómo se vive cuando ya es revelada la homosexualidad?
- Cambios en los significados de la homosexualidad.
- Cambios en la dinámica familiar (con respecto a padres, hermanos, sobrinos, etc.)
- El proceso de aceptación de la homosexualidad, ¿lo hubo?, ¿en qué consistió?, ¿Quiénes participaron?